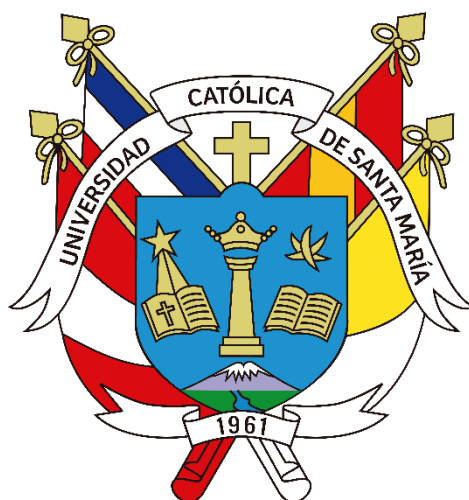


Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología



“FUNCIONALIDAD FAMILAR Y SU RELACIÓN CON LA REGULACIÓN EMOCIONAL EN ADOLESCENTES”

Tesis presentada por la Bachiller:

Ochoa Salinas, Laura Lucía

Para optar el Título Profesional de

Licenciada en Psicología

Asesor:

Mg. Ramos Vargas, Luis

Arequipa- Perú

2021

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA
PSICOLOGIA TITULACIÓN CON TESIS
DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 13 de Mayo del 2021

Dictamen: 003455-C-EPSIC-2021

Visto el borrador del expediente 003455, presentado por:

2015700912 - OCHOA SALINAS LAURA LUCIA

Titulado:

**FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y SU RELACIÓN CON LA REGULACIÓN EMOCIONAL
EN ADOLESCENTES**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

**1653 - VILCHES VELASQUEZ FLOR
ALEIDA DICTAMINADOR**

**1903 - DELGADO PALO ROCIO
SARA DICTAMINADOR**

**3209 - RAMOS VARGAS LUIS
FERNANDO DICTAMINADOR**

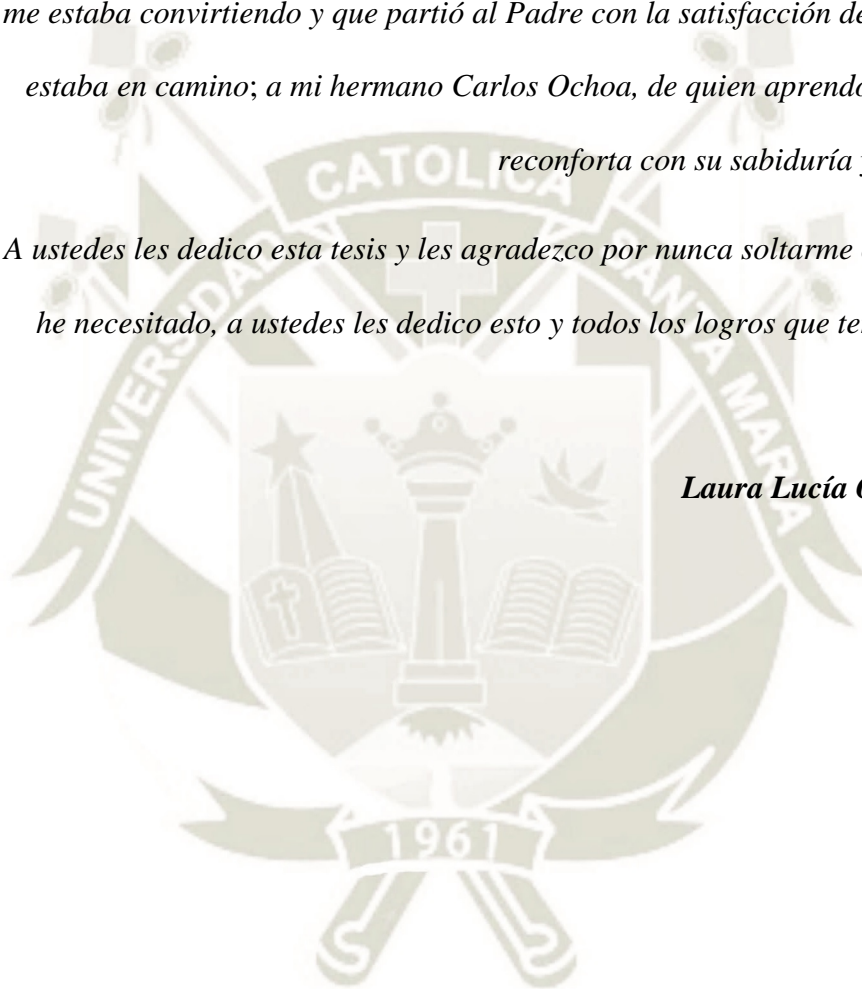


Dedicatoria

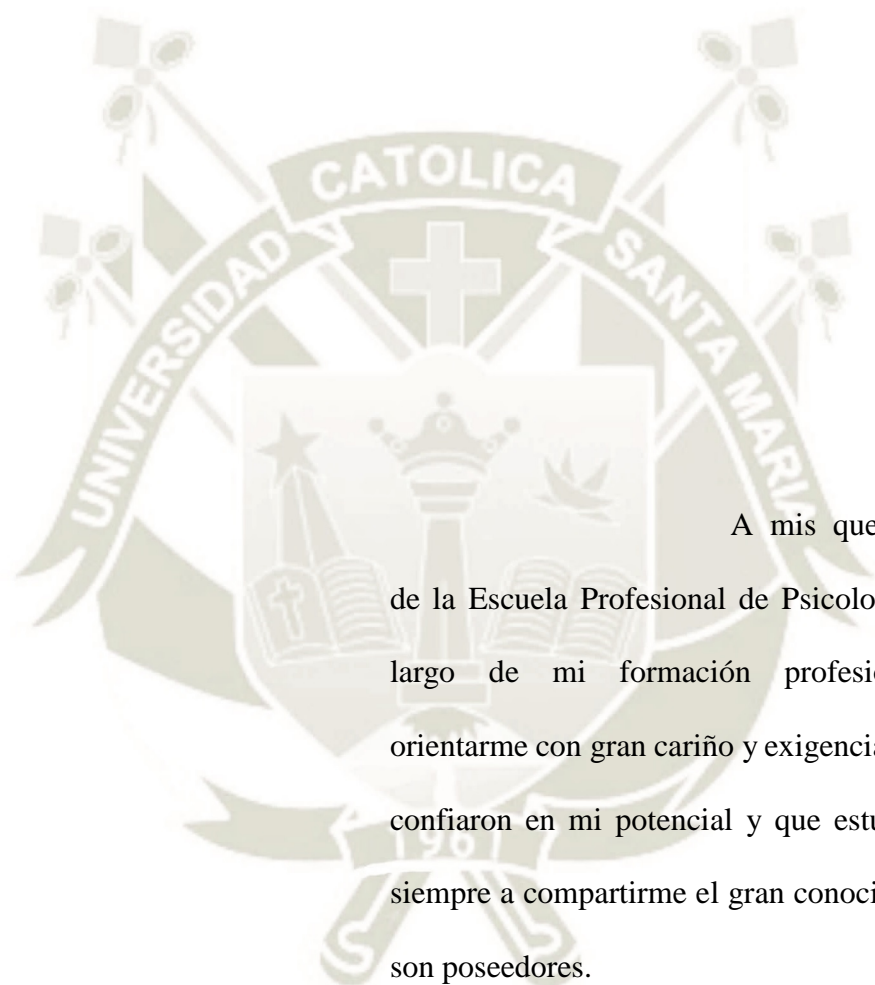
Dedico esta tesis a mi amada familia, a mi mamá, Ysabel Salinas por ser mi fuerza, mi razón y motivo de todo lo que hago y que con gran maestría supo educarme para ser la persona que soy; a mi papá Alberto Ochoa, quien con su ejemplo me impulsó siempre a ser mejor y quien estaba orgulloso de la profesional en la que me estaba convirtiendo y que partió al Padre con la satisfacción de que esta tesis estaba en camino; a mi hermano Carlos Ochoa, de quien aprendo a diario y me reconforta con su sabiduría y complicidad.

A ustedes les dedico esta tesis y les agradezco por nunca soltarme cuando más lo he necesitado, a ustedes les dedico esto y todos los logros que tengo planeados conseguir.

Laura Lucía Ochoa Salinas



Agradecimientos



A mis queridos docentes de la Escuela Profesional de Psicología, quien a lo largo de mi formación profesional supieron orientarme con gran cariño y exigencia, a ustedes que confiaron en mi potencial y que estuvieron prestos siempre a compartirme el gran conocimiento del que son poseedores.

A mi asesor, el Mg. Luis Ramos quien con su paciencia y orientación supo guiarme en el proceso de la realización de esta tesis.

Laura Lucía Ochoa Salinas

RESUMEN

El objetivo del presente estudio de investigación fue establecer la relación entre funcionalidad familiar y la regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa, para ello se utilizó una investigación de tipo no experimental de corte transversal y con alcance correlacional, mediante la técnica de la encuesta para la recopilación de datos a través de dos cuestionarios, el primer instrumento llamado Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III para la evaluación de la variable Funcionalidad Familiar y el segundo instrumento llamado Escala de Dificultades en la Regulación Emocional DERS para la evaluación de la variable Regulación Emocional; el estudio se realizó en 320 adolescentes mujeres, utilizándose el paquete estadístico IBM SPSS para procesar los datos recolectados. Como conclusión se observa que existe una baja relación indirecta estadísticamente significativa entre las variables Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional, así mismo existe relación indirecta entre las dimensiones de Cohesión y Adaptabilidad y las dimensiones Rechazo, Metas, Estrategias y Conciencia. Igualmente se halló que en su mayoría presentan una buena relación con el padre, madre y hermanos, mientras que el 46.25% presentan un rango medio de funcionalidad familiar siendo en su mayoría familias de tipo caótica conectada. En el estudio se encuentra también que aproximadamente el 60.63% de estudiantes tiene un nivel bajo de regulación emocional.

Palabras clave: Funcionalidad Familiar, Regulación Emocional, Adaptabilidad, Cohesión, Familia, Adolescente, Emociones.

ABSTRACT

The objective of this research study was to establish the relationship between family functionality and emotional regulation in adolescents between 12 and 17 years old belonging to an educational institution in the city of Arequipa, for which a non-experimental cross-sectional investigation was used and with correlational scope, the survey technique was used to collect data through 2 questionnaires, the first instrument called the Family Cohesion and Adaptability Scale FACES III for the evaluation of the Family Functionality variable and the second instrument called the Scale of Difficulties in Regulation Emotional DERS for the evaluation of the Emotional Regulation variable; the study was conducted on 320 adolescent women, using the statistical package IBM SPSS to process the data collected. As a conclusion it is observed that there is a statistically significant low indirect relationship between the variables Family Functionality and Emotional Regulation, likewise there is an indirect relationship between the dimensions of cohesion and adaptability and the dimensions Rejection, Goals, Strategies and Awareness. It was also found that they mostly have a good relationship with the father, mother and siblings, while 46.25% have a medium range of family functionality being mostly connected chaotic families. The study also finds that approximately 60.63% of students have a low level of emotional regulation.

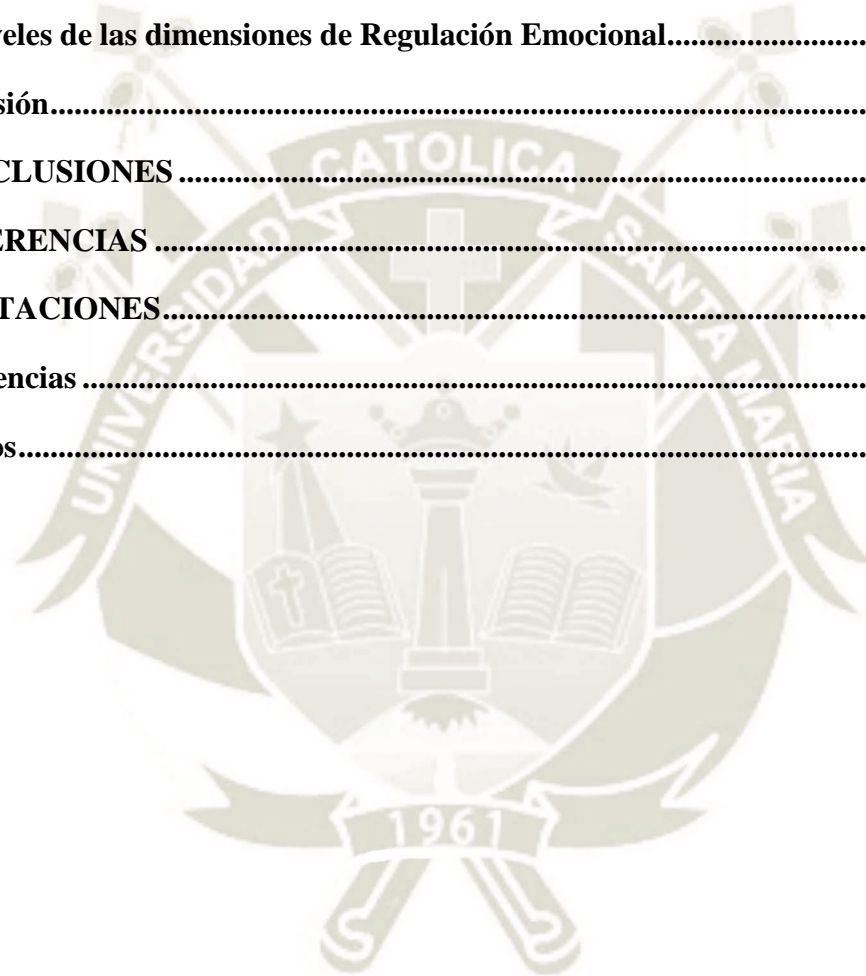
Keywords: Family Functionality, Emotional Regulation, Adaptability, Cohesion, Family, Adolescent, Emotions.

ÍNDICE

DICTAMEN APROBATORIO	ii
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iv
RESUMEN	v
ABSTRACT.....	vi
CAPÍTULO I.....	1
Marco Teorico	1
Introduccion	1
Problema.....	4
Variables y definicion operacional	4
Variable 1: Funcionalidad Familiar	4
Variable 2: Regulación Emocional	5
Objetivos.....	5
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos	5
Antecedentes Teóricos-Investigativos	7
Familia	7
Funcionalidad familiar	8
Disfuncionalidad Familiar.....	13
Modelo de Olson, el modelo Circumplejo.....	15
Cohesión Familiar	17
Niveles de las Dimensiones de Cohesión Familiar	17
Adaptabilidad Familiar	18
Niveles de las Dimensiones de Adaptabilidad Familiar	18
Comunicación Familiar	19
Adolescencia	19

Emociones	20
Regulación Emocional	22
Características de la Regulación Emocional.....	24
Estrategias y Habilidades de Regulación Emocional.;	no
definido. Marcador	
Regulación Emocional y la Adolescencia	27
Desregulación Emocional	27
Funcionalidad Familiar y su Relación con la Inteligencia Emocional	30
Hipótesis.....	32
CAPÍTULO II	33
Diseño metodológico	33
Diseño de Investigación	33
Técnicas e Instrumentos	33
Ficha sociodemogafica	33
Escala de Funcionalidad Familiar FACES III	34
Escala de Dificultades en la Regulación Emocional DERS	35
Población y Muestra	36
Población.....	36
Muestra	36
Criterios de Inclusión.....	36
Estrategia de Recolección de Datos	36
Criterios de Procesamiento de Información.....	37
CAPÍTULO III.....	38
Resultados.....	38
Descripción de los Datos Sociodemográficos.....	38
Coeficiente de correlación entre Funcionalidad Familiar y Regulacion Emocional	46
Relación entre las dimensiones de Funcionalidad Familiar y Regulación	

Emocional	48
Análisis descriptivo de las sub dimensiones de Funcionalidad Familiar	49
Clasificación de la dimensión Cohesión	51
Clasificación de la dimensión Adaptabilidad	52
Tipo de Funcionalidad Familiar	53
Análisis descriptivo de la variable Regulación Emocional.....	55
Niveles de las dimensiones de Regulación Emocional.....	56
Discusión.....	57
CONCLUSIONES	62
SUGERENCIAS	65
LIMITACIONES.....	66
Referencias	67
Anexos.....	84



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Caracterización por edad	38
Tabla 2 Caracterización por Grado Académico	39
Tabla 3 Caracterización por Distrito donde reside	40
Tabla 4 Convivencia entre padres no separados.....	41
Tabla 5 Calidad de convivencia con la madre.....	42
Tabla 6 Calidad de convivencia con el padre.....	43
Tabla 7 Calidad de convivencia con hermanos	44
Tabla 8 Percepción del autocontrol emocional	45
Tabla 9 Coeficiente de Correlación entre Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional	46
Tabla 10 Relación entre las Subdimensiones de Funcionalidad Familiar.....	48
Tabla 11 Sub dimensiones de la Funcionalidad Familiar.....	49
Tabla 12 Clasificación de la Dimensión Cohesión.....	51
Tabla 13 Clasificación de la Dimensión Adaptabilidad	52
Tabla 14 Tipo de Funcionalidad Familiar	53
Tabla 15 Niveles de la Regulación Emocional.....	55

Tabla 16 Niveles de las Dimensiones de Regulación Emocional 56



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Funcionalidad Familiar basado en el Modelo de Olson 16

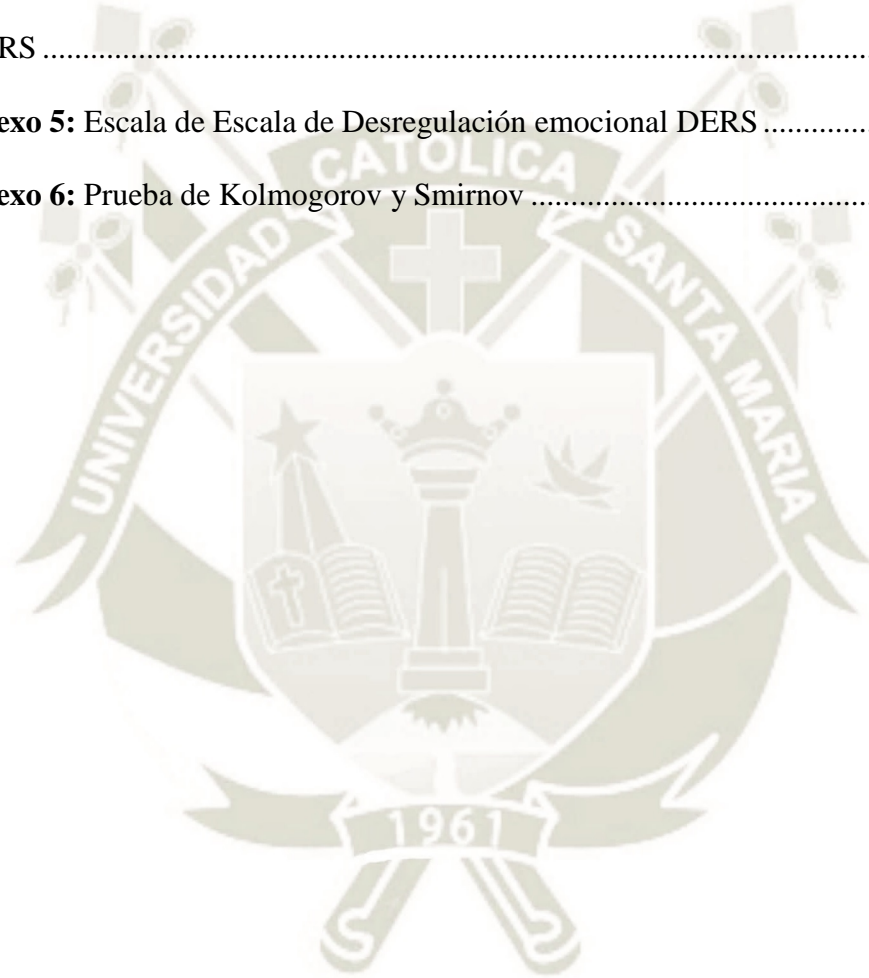
Figura 2 Gráfico de Dispersión entre la Funcionalidad Familiar y la Regulación

Emocional 47



ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Ficha Sociodemográfica	84
Anexo 2: Ficha Técnica FACES III	85
Anexo 3: Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III.....	86
Anexo 4: Ficha Técnica de Escala de Dificultades de Regulación Emocional DERS	87
Anexo 5: Escala de Escala de Desregulación emocional DERS	88
Anexo 6: Prueba de Kolmogorov y Smirnov	89



CAPÍTULO I

Marco Teórico

Introducción

La concepción de “familia” ha ido variando en cuanto a su prototipo, pasando de uno convencional a uno más moderno, en constante cambio y evolución. En la actualidad, es común encontrarse con familias poligenéticas, monoparentales, debido al incremento de separaciones y divorcios, debilidad en la unión de los progenitores, aumento de hijos extramatrimoniales, etc. (Bolívar, 2006).

Según Zamudio (2008) es la familia cuna del desarrollo interpersonal teniendo ésta una estructura compleja que implica componentes amorosos y afectivos dado que se hace cargo del desenvolvimiento social, del desarrollo mental y de la procreación.

Así mismo, en cuanto a la familia y su relación con la regulación emocional, Bisquerra (2003) entiende la regulación emocional como la competencia para gestionar de manera saludable las emociones, haciendo mención a cómo su aprendizaje es considerado una competencia básica para el desenvolvimiento en la vida, y que ésta depende de roles compartidos en la familia, la cual requiere desarrollarse mediante la educación de las emociones como un proceso estable y continuo, que aspira interpretar requerimientos sociales, que tienen sus orígenes en la familia y que no quedan lo suficientemente cubiertas en la educación formal. En relación a esto, múltiples autores (Pons y Berjano, 1997; Caricote, 2008) concuerdan que los padres de familia, son precursores de las competencias sociales de los hijos.

Por lo que, según Bisquerra (2003), la familia es responsable en gran medida de la instrucción emocional, considerándose una manera primaria de prevención no específica, la cual se aplica a múltiples situaciones como la depresión, estrés, ansiedad, entre otros. Por lo

que se ha comprobado que el educar el área emocional maximiza las tendencias protectoras y constructivas para la adecuada gestión de las emociones, disminuyendo la propensión a atravesar problemáticas sociales e incrementando el fortalecimiento de los lazos emocionales que los integrantes de las familias mantienen entre sí (cohesión), además de fomentar en el sistema familiar o marital el cambio de sus interacciones de roles, la estructura de poder, y sus normas de relación como respuesta al estrés evolutivo o situacional (adaptabilidad) (Irigoyen y Morales, 2006).

Es a raíz de lo presentado que la influencia de la familia toma relevancia, dentro de otros factores, en la educación emocional de los integrantes de la familia ya que de ésta depende propiciar un ambiente de desenvolvimiento adecuado, además de evitar la aparición de riesgos psicosociales que perjudiquen el crecimiento y desarrollo generalmente de los más vulnerables, como lo son los niños y los adolescentes, quienes precisamente al estar en búsqueda de su identidad, son más susceptibles a dicha influencia familiar.

Por lo que la presente investigación pretende analizar la implicancia y relación de la funcionalidad familiar y la regulación emocional, tomando como muestra un colegio de la región Arequipa, pretendiendo alcanzar un conocimiento más amplio acerca de la realidad familiar peruana específicamente de Arequipa.

Planteamiento del Problema

Las familias funcionales según Higueta y Cardona, (2016) se caracterizan por ser saludables, por tener roles delimitados entre sus integrantes, por tener una comunicación fluida, comprensible y directa, además de ser poseedores de capacidades para resolver problemáticas, estas familias están basadas en la cohesión saludable y solidaria, lo que les permite desarrollarse.

Por lo que, un funcionamiento familiar saludable constituye un factor protector ante los factores de riesgos que suelen aparecer en la etapa de la adolescencia, incluyendo lo que comúnmente se denomina “conflicto adolescencial” cuya crisis es una reacción normal pero que su intensidad, desenvolvimiento y resolución se verá influenciada por las condiciones ambientales y las relaciones precedentes (Martínez, 2015). Tal conflicto puede ser difícil de manejar si es que la familia donde se desenvuelve el adolescente es disfuncional ya que según Barrios y Verdecia (2016), dichas familias están caracterizadas por normas y límites difusos o ausentes, con presencia de crisis generalmente repetitivas, lo que puede convertir el “conflicto adolescencial” en una situación problemática debido a la falta de sostén emocional, indiferencia por parte de la familia y personas cercanas, pudiendo provocar en el ámbito académico, problemas referidos al bajo desempeño escolar, el ausentismo estudiantil, desprecio por las figuras de autoridad, mientras que las consecuencias en el ámbito afectivo pueden dar como resultado relaciones interpersonales inadecuadas, dependismos emocionales, quiebre en el desenvolvimiento y la comunicación, mientras que en el ámbito intrapersonal pueden aparecer sentimientos de incompetencia, ensimismamiento, conceptos propios erróneos, identidad débil, problemas para regular emociones, por mencionar algunos.

En cuanto a la regulación emocional, según Carmona y Lizcano (2018) consiste en captar, sentir y vivenciar el propio estado afectivo, sin ser avasallado por él, de tal forma que no impida la manera de reflexionar o pensar. Considerando entonces que el fomento de dicha

regulación emocional no está garantizada debido a que gran cantidad de adolescentes se desenvuelven en ambientes familiares inadecuados y/o disfuncionales, y teniendo en cuenta además que, según Gribble y Bremnerel (2012), el 18% de la población total latinoamericana, incluido el Caribe, está conformada por adolescentes entre 10 y 19 años; haciendo un total de 11,734,000 personas, mientras que en Perú, conforme al reporte del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017) el 10.23%, es decir, 3,200,000 personas son adolescentes, es de interés para la salud pública el estudio y el análisis de la regulación emocional y la influencia del funcionamiento familiar sobre ella para poder crear más adelante proyectos de sensibilización que promuevan un ambiente familiar saludable, con una intervención preventiva oportuna, donde los niños, púberes y adolescentes puedan desenvolverse y ser en un futuro ciudadanos con competencias emocionales, poseedores de estabilidad mental, social y afectiva, evitando la aparición de conductas de riesgo que continúen con la ya mellada sociedad en la que actualmente la juventud se viene desarrollando.

Problema

¿Cuál es la relación entre funcionalidad familiar y regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa?

VARIABLES Y DEFINICIÓN OPERACIONAL

Funcionalidad Familiar

Cuando la familia mantiene un vínculo emocional adecuado que los integrantes de ésta tienen entre sí (cohesión) y poseen la capacidad de cambiar el sistema familiar para

poder superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad) (Olson et al., 1985). La medición de ésta variable permitirá clasificar las dimensiones cohesión y adaptabilidad y sus respectivas sub dimensiones además de ubicarlas en alto, medio o bajo.

Regulación Emocional

Gratz y Roemer (2004) refieren que la regulación emocional es un proceso que se inicia cuando las personas denotan una actitud de recepción y atención ante la información emocional siendo ésta independiente de su validez afectiva. La medición de ésta variable permitirá evaluar las dimensiones de Conciencia, Estrategias y Metas clasificando además a la desregulación emocional en alto, medio o bajo.

Objetivos

Objetivo General

Establecer la relación entre la funcionalidad familiar y la regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Objetivos Específicos

- Describir los niveles de las dimensiones de funcionamiento familiar en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Describir los niveles de las dimensiones de regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la

ciudad de Arequipa.

- Determinar la relación entre la dimensión cohesión y la dimensión conciencia en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión cohesión y la dimensión rechazo en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión cohesión y la dimensión metas en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión cohesión y la dimensión estrategias en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión conciencia en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión rechazo en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión metas en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.
- Determinar la relación entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión

estrategias en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Antecedentes Teóricos-Investigativos

Familia

Desde una visión tradicional, es la familia el lugar fundamental donde se distribuyen y tramitan los riesgos interpersonales de sus integrantes (Carbonell, et al. 2012). Ésta es comprendida también como una agrupación de individuos que tienen en común vínculos de parentesco, ya sea por adopción, consanguinidad, matrimonio, o por convivir indefinidamente (Meléndez, 2008).

La familia como tal y su consecuente definición se irá modificando con el transcurso del tiempo, ya que constantemente atraviesa un proceso de ajuste y transición, pasando de una forma básica a una más compleja a medida que evoluciona la sociedad (Engels, 2008). Es así que, pese a las distintas posturas respecto a este constructo, Puga et al. (2002) hace referencia a la familia como una forma de organización natural, lo que les brinda a sus integrantes un sentimiento de pertenecer a un grupo, generando fidelidad, lealtad y establecimiento de jerarquías, siendo también considerada un factor clave en la constitución de la identidad personal y social. (Ares, 2002). Coincidiendo con lo dicho por Jiménez (2010) quien refiere que la familia compone una organización de valores y reglas estructurados de forma constante por la comunidad para normar el actuar del colectivo.

Según Olson (1979) autor del modelo circuplejo, se refiere a la familia como un sistema donde se intercambian interacciones, a nivel emocional, de autonomía individual dentro de la familia (cohesión) además de su organización de poder y roles (adaptabilidad).

Olson la define también como una organización interdependiente de unidades que se relacionan entre sí por normas de comportamiento, por funciones en interacción permanente consigo y en permuta con el exterior.

Entonces partiendo de estas definiciones, se puede deducir que la familia es un grupo de personas que tienen en común proyectos vitales, que comparten sentimientos de gran durabilidad e intensidad, mediante un compromiso entre todos los integrantes, los cuales a su vez establecen lazos de intimidad y reciprocidad, precursora de la identidad personal y social de los que la conforman, entendiéndose entonces, a la familia como el principal influyente del desarrollo psicológico de niños y adolescentes (Belsky,2005).

En lo referente a cómo se desenvuelven las familias en la etapa de la adolescencia, Carrasco (2014) refiere que sus integrantes le hacen frente a múltiples cambios trayendo como consecuencia alteraciones en el funcionamiento de la familia, haciéndose más evidentes las situaciones conflictivas por la búsqueda de la identidad, independencia, privacidad, entre otros por parte de los hijos oponiéndose a los padres quienes pretenden conservar los patrones de la niñez (Escobar, 2015) es por ello también que los padres se ven enfrentados a múltiples desafíos, como son el aceptar y respetar la autonomía de éstos, su desarrollo y libertad de decisión, aceptando que los límites entre los subsistemas son menos rígidos a comparación que en otras etapas familiares, considerando que el excesivo control y/o elevados niveles de conflicto entre los miembros de la familia tienen alta asociación en conductas desadaptadas.

Funcionalidad Familiar

Para poder determinar si una familia es funcional o disfuncional, se requiere evaluar a la familia, en el caso de que ésta se encuentre en desequilibrio en su funcionamiento la estabilidad se puede recuperar mediante el mejoramiento de la adaptabilidad, ya que es la habilidad principal para poder adaptarse a los cambios esto aunado a la cohesión familiar, con la cual se puede manifestar el vínculo emocional del sistema entre sus propios integrantes

(Sigüenza, 2015). Por su parte, Olson (2006) refiere que un funcionamiento familiar adecuado se convierte en un impulso que promueve el progreso de los hijos, ya que actúa como un soporte para el desenvolvimiento propio y familiar; comprendiendo que este tipo de funcionamiento constituye una dinámica de interacción y relación estructurada que se evidencia en los miembros de la familia, favoreciendo nivel de satisfacción del funcionamiento familiar, de igual forma comprendiendo el nivel del vínculo emocional concebido por sus miembros, la competencia de comunicarse de manera positiva, además del nivel en que la familia en conjunto se siente feliz y satisfecha, los unos con los otros.

Así mismo, Oyarzún (2017) refiere que es muy importante estudiar la estructura familiar, es decir, la forma en cómo se lleva a cabo la interacción, para poder comprender su funcionamiento, de igual manera, estudiar los valores, los modos, y los referentes de lo que significa ser una familia (paradigmas familiares).

Las afirmaciones antes descritas fueron comprobadas por Torres y Rangel (2010) quienes realizaron un estudio que analizó a la familia funcional como precursora del desarrollo integral humano desde una perspectiva femenina, en el cual se defiende la familia como precursora del desarrollo humano integral mediante “el conocimiento del otro”, el estudio usó el paradigma cualitativo y el modelo exploratorio-descriptivo y consistió en realizar preguntas desde la visión de la mujer sobre cómo se encuentran las familias funcionales, que valores predominan dentro de ellas y sobre cómo perciben a su familia; concluyendo que las variaciones contextuales de tiempo han cambiado los estilos de ser familia, pero que esta se adapta a las distintas situaciones. Es así que, la perspectiva feminista predominante en este estudio, nos brinda un análisis diferente al patriarcal informando que la familia es el componente más importante en relación a la autoestima, el desarrollo psicológico, la interacción emocional entre otros.

Por otra parte, Delgado (2018) realizó una investigación en Lima que pretendía analizar el funcionamiento familiar prevalente en estudiantes de secundaria en situación de riesgo, dicha investigación fue de tipo descriptiva-correlacional, utilizándose el muestreo intencional. Se tomó como muestra a 82 adolescentes a los cuales se les aplicó la escala FACES III y el cuestionario de conducta antisocial y delictiva (A-D), teniéndose como resultado en cuanto al funcionamiento familiar que un 19% tiene nivel extremo, un 48% rango medio y un 33% balanceada; en lo referente a la cohesión la que prevaleció fue la desprendida teniendo un 36.6%, para la dimensión adaptabilidad fue estructurada en un 32%. Concluyendo que la mayoría de los estudiantes tienen un funcionamiento familiar moderado, obteniéndose los mejores resultados en la dimensión adaptabilidad.

Por su parte, Córdova (2018) realiza una investigación de tipo descriptiva la cual pretendía analizar el funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional, utilizándose un muestreo intencional, se tomó como muestra a 201 estudiantes. Para medir la variable se utilizó el FACES III. Los resultados fueron que el 14.93 %, provenían de un funcionamiento familiar del tipo rígido enredada, en cuanto a la adaptabilidad familiar, la rígida alcanzó un 36.82%, en lo referente a la cohesión familiar la que prevaleció fue la enredada con un 27.34%, en cuanto a tipo de familia, la prevalente fue la monoparental con un 37.81%.

Es así que, tomando en consideración el modelo circumplejo de Olson, es pertinente mencionar un artículo realizado por Camacho, Leon y Silva (2009) que analiza el funcionamiento familiar en adolescentes de un colegio del distrito de Independencia en Lima, según este modelo. La muestra estuvo comprendida por 223 adolescentes utilizando el instrumento FACES III, obteniéndose como resultados que el 50.22% de los evaluados presentaron un nivel bajo en la dimensión cohesión, mientras que en la dimensión adaptabilidad el 55.61% un nivel alto, evidenciando que el funcionamiento poco saludable

de las familias con predisposición a la disfuncionalidad se encuentra en un gran porcentaje de la muestra, añadiéndosele a esto la presencia de poca claridad de los roles, separación emocional extrema provocando cambios constantes en las decisiones de los padres y alteraciones de las normas.

En Huaraz, Huarac (2018) llevó a cabo una investigación cuantitativa de tipo descriptiva la cual pretendía evaluar la cohesión y adaptabilidad familiar. Para dicha investigación se utilizó el muestreo no probabilístico intencional teniendo como muestra a 93 adolescentes de una institución educativa. Para medir las variables se utilizó el instrumento de adaptabilidad y cohesión familiar FACES III. Obteniéndose como resultados en la dimensión de adaptabilidad, que el 44.09% de los evaluados tienen el tipo de adaptabilidad caótica y en cuanto a la cohesión conectada el 43.01%. Llegándose a la conclusión de que en los adolescentes predomina el tipo caóticamente conectada, alcanzando un 24%, presentando estos un rango medio de funcionamiento familiar.

Es así también que, en Arequipa, Asillo (2020) evalúa la funcionalidad familiar, encontrando que esta es extrema en el 58,71% de adolescentes evaluados, mientras que el 37,31% pertenece a familias caóticas, y el 46,27% a familias separadas.

Es bajo el mismo modelo circunplejo de Olson que en Ecuador, se realiza un estudio descriptivo a cargo de Sigüenza (2015) pretendiendo determinar el funcionamiento familiar en niños a través de la cohesión y adaptabilidad; bajo un muestreo intencional se tomó como muestra a 24 estudiantes y a 153 padres de familia de una institución educativa. Se utilizó como instrumento la Escala FACES III. Obteniendo como resultados que el 52.3% percibe una adaptabilidad familiar caótica, un 26.1% percibe un funcionamiento familiar caótico-unido, en cuanto a la cohesión familiar unida se alcanzó un 40.5%, enredada un 14.4% y rígida un 3.9%. Concluyendo que es en la dinámica familiar de rango medio, donde las

familias tienen algunas dificultades en el establecimiento de normas claras, en la resolución de conflictos, y en la falta de espacios individuales.

Por su parte, García, Martín, García, Morales, Flores y Moreno (2015) realizaron un estudio descriptivo no experimental en México, teniendo como muestra aleatoria a 216 estudiantes de Puebla, pertenecientes a la preparatoria de una universidad pública pretendiendo identificar cómo éstos perciben el funcionamiento de sus familias. Para ello, se utilizó la versión latina de la Escala de Efectividad en el Funcionamiento Familiar, obteniéndose como resultados que quienes perciben un funcionamiento familiar alto son el 44.18%, el 18.44 % percibe un funcionamiento familiar medio y el 37.38% un funcionamiento familiar bajo. Concluyéndose que en general la percepción del funcionamiento familiar tiene niveles adecuados, pero que también existe un porcentaje significativo que percibe el funcionamiento familiar como malo.

En España, se publica un trabajo cuantitativo bajo la autoría de Contreras, Blanco e Iglesias (2018) sobre la adaptabilidad y cohesión familiar en estudiantes de secundaria, teniendo como muestra a 296 estudiantes, mediante el tipo de muestreo intencional. Utilizaron el instrumento FACES II para medir la variable de estudio. Los resultados arrojaron que, en lo referente a las variables estudiadas (cohesión y adaptabilidad) se obtuvieron indicadores positivos sin embargo se percibe que se requiere mejorar en disciplina e involucramiento con hijos, permitiendo estos resultados conocer que áreas requieren de prevención, o en su defecto, de intervención.

Por otro lado, en Cuba, específicamente en el municipio de Cienfuegos, Hernández, Valladares, Rodríguez y Selín (2014) llevaron a cabo una investigación de tipo descriptiva para poder determinar el nivel de cohesión, el grado de satisfacción familiar y el tipo de comunicación. Se utilizó el muestreo aleatorio estratificado por sexo, tomando como muestra a 62 adolescentes pertenecientes a secundaria y a la enseñanza preuniversitaria. Se aplicó la

escala FACES III, obteniendo como resultados que en adolescentes medios el nivel de cohesión en la familia es 77% (nivel alto) y 6% (nivel bajo), en cuanto al nivel de adaptabilidad se obtuvo un 77% (satisfecha) y un 6% (no satisfecha); por otro lado, en el caso de los adolescentes tardíos, el nivel de cohesión familiar fue de 53% (nivel intermedio) y 3% (nivel bajo), en lo referente al nivel de adaptabilidad se obtuvo un 56% (poco satisfecha) y 44% (satisfecha). Concluyéndose que en adolescentes medios predomina la comunicación positiva con los padres, altos niveles de cohesión y satisfacción con sus familias, mientras que en los adolescentes tardíos predomina la comunicación limitada con sus padres, niveles de cohesión intermedios y poca satisfacción con sus familias.

Es en estudios como éstos donde se resalta la importancia, trascendencia e influencia del ambiente familiar en el correcto desenvolvimiento futuro de los niños, adolescentes, jóvenes y potenciales adultos.

Disfuncionalidad Familiar

Burgos (2004) parte su análisis con la pregunta siguiente “¿los problemas familiares son el resultado de su evolución o son el fruto de la crisis familiar con graves consecuencias?”.

El término “disfuncionalidad familiar” está referido a aquellas familias con dificultades presentes en las relaciones de los integrantes que la conforman tales como maltrato físico y psicológico, violencia, etc. Hunt (2007) quien la puntualiza de dos formas refiere que primero, una familia no funcional está caracterizada por conductas inadecuadas de uno o ambos progenitores, obstaculizando el desenvolvimiento personal y en la forma de establecer interacciones saludables entre los individuos conformantes de la familia, y segundo, este modelo de familia está compuesto generalmente por personas que padecen de

inestabilidad espiritual, emocional y psicológica. Mendoza (2007) reconoce también a la familia disfuncional como un modelo de conductas indefinidas y desadaptativas que se muestran permanentemente en uno o varios componentes de las familias y que al relacionarse con sus integrantes propician un clima para el surgimiento de anomalías.

Hunt (2007) considera que una familia disfuncional es cuando el comportamiento desadaptado e inadecuado de los padres dificulta el desarrollo y la sana capacidad de relacionarse entre los miembros de la familia, sostiene además que los integrantes de una familia disfuncional están enfermos en los ámbitos psicológico, emocional y espiritual.

La disfunción familiar provoca el incremento del comportamiento inadecuado de los hijos influyendo de manera directa el nivel de educación y de trabajo de los padres, las cuales, a pesar de ser causales externas, tienen gran influencia en las alteraciones afectivas (González 2012).

Mencionados dichos conceptos, Estrada (2013) añade que una familia no funcional provoca efectos negativos en todos sus integrantes, generando repercusiones en distintas áreas, como el área social y/o laboral, repercusiones que pueden haber sido producidas por los profundos cambios en la sociedad posindustrial lo que ha traído como consecuencia también el debilitamiento de la institución familiar como mecanismo principal trasmisor de valores y como ámbito autosuficiente (Bordieu,2002).

Tras analizar dichas definiciones hay que mencionar la investigación realizada por Gonzales et al. (2013) en Quindío quien pretendió analizar a mujeres víctimas de violencia dentro de su ambiente familiar para poder hallar así sus niveles de disfunción percibido en sus familias, tomando como muestra a 20 mujeres, todas víctimas de violencia intrafamiliar donde lograron demostrar que la calidad de vida del núcleo familiar se ve disminuida por la

disfuncionalidad familiar, debido a que altera la interiorización de lo normativo, la expresión de afecto, etc.

Por su parte, Zumba (2017) realizó un estudio de campo en Ambato- Ecuador con el que analizó la disfuncionalidad familiar en los adolescentes como factor determinante de las habilidades sociales, utilizando el instrumento de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y el Inventario de Situaciones Sociales contando con una población de 30 individuos entre 13 y 17 años de edad obteniendo como resultado que existe una relación baja positiva entre las dos variables permitiendo deducir que la familia disfuncional puede determinar en un 4.7% las habilidades sociales.

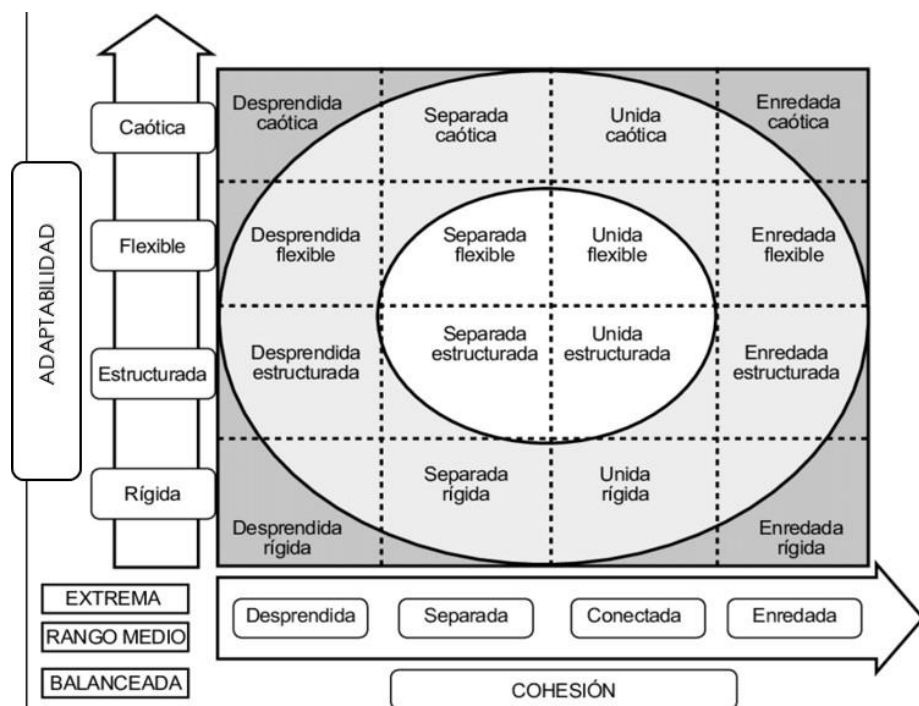
Modelo de Olson, el modelo Circumplejo

Olson, Russel y Sprenkle desarrollan entre 1979 y 1989, el modelo circumplejo el cual tiene como objetivo principal integrar la investigación teórica y práctica proponiendo la escala FACES III, la cual permite evaluar el funcionamiento familiar desde la propia percepción basándose en dos parámetros: Adaptabilidad y Cohesión familiar evaluando también la variable Comunicación pero de manera implícita, ya que se encuentra estructurada a la cohesión y adaptabilidad, lo que significa que si los niveles de cohesión y adaptabilidad de una familia son altos mejor será su comunicación, por el contrario, entre más bajos sean los niveles de cohesión y adaptabilidad en una familia, la comunicación será menor entre sus integrantes (Sigüenza, 2015).

La Escala Faces III, según Ferreira (2003), permite evaluar el funcionamiento familiar, permitiendo categorizar a las familias dentro de un nivel de los 16 subtipos posicionándose en los siguientes rangos: Familia balanceada, familia en rango medio y familia extrema.

Figura 1

Funcionalidad Familiar basado en el modelo de Olson.



Nota: Ajustado del manual del FACES-III de Olson, Portner y Lavee (1985).

Como se observa en la *Figura 1*, las dimensiones principales, cohesión y adaptabilidad son combinadas, de un menor a un mayor rango, resultando de esta combinación de 4 niveles la categorización de los 16 tipos de familia, donde los cuatros tipos extremos pertenecen a familias rígidas y desorganizadas, considerándose disfuncionales, mientras que los cuatro tipos centrales le pertenecen a familias equilibradas y adaptadas tanto en cohesión como en adaptabilidad. Olson, (1985), citado por Ruiz (2015).

Cohesión familiar

En el modelo Circumplejo, la cohesión familiar, implanta indicadores tales como límites, fronteras, cercanía emocional, coaliciones de tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y recreación, de las cuales se pueden establecer estilos familiares como:

cohesión desprendida, cohesión separada, cohesión conectada y cohesión enredada. Olson Citado por Sigüenza (2015). La cohesión familiar está conformada por dos componentes, el primero es la vinculación emocional que se instaura entre sus integrantes, y el segundo, la autonomía que tienen éstos dentro de su familia (Polaino-Lorente y Martínez, 1998).

Pérez, Molero y Aguilar (2008) mencionan que para que una familia pueda lograr la cohesión es necesario que establezcan vinculación emocional para poder crear lazos y una identidad familiar que permita hacerle frente a las dificultades que puedan presentarse en la dinámica del contexto familiar.

Niveles de las dimensiones de Cohesión Familiar.

Según Olson (1985) los niveles de las dimensiones de Cohesión son:

- Cohesión desprendida: Existe una mayor independencia personal, ausencia de lealtad y afecto entre los integrantes de la familia, primacía del “yo”.
- Cohesión separada: cierta independencia en cuanto a la lealtad y la afectividad entre los miembros de la familia, primacía del “yo” pero a diferencia de la cohesión desprendida hay presencia del “nosotros”.
- Cohesión conectada: presencia de rasgos de fidelidad, lealtad, dependencia y afectividad entre los integrantes de la familia; hay primacía del “nosotros” con presencia del “yo”.
- Cohesión enredada: las decisiones son tomadas en consenso, presencia de lealtad, afectividad, unión entre los integrantes de la familia; la prioridad es el “nosotros”.

Adaptabilidad familiar

En el modelo Circumplejo de Olson, el lazo entre papeles eróticos y feedback (positivo y negativo), normas de relación, las formas de negociar, organización de la

autoridad familiar, son variables que hacen referencia a la dimensión adaptabilidad y que determinan los cuatro tipos de familias: rígida, estructurada, caótica y flexible (Schmidit, Barreyro, y Maglio, 2010).

Niveles de las Dimensiones de Adaptabilidad Familiar.

Según Olson, citado en Aguilar, 2017 los niveles de las dimensiones de la adaptabilidad familiar son:

- Adaptabilidad caótica: es donde se presentan constantes cambios, hay una disciplina irregular, individualismo.
- Adaptabilidad flexible: existe disciplina democrática, cuando es necesario se producen cambios en cuanto al liderazgo y a los roles estos son compartidos.
- Adaptabilidad estructurada: Existe cierto grado de disciplina democrática, los cambios se dan siempre y cuando se solicitan, en cuanto al liderazgo y los roles estos son ocasionalmente compartidos.
- Adaptabilidad rígida: ausencia de cambios, la disciplina es estricta, predomina el liderazgo autoritario.

Comunicación Familiar

En el modelo de Olson la comunicación se considera un elemento que se puede modificar en función de la posición familiar y matrimonios a lo largo de las dimensiones cohesión y adaptabilidad, pero que, al estar relacionada a las otras dos variables, no se encuentra graficada en el modelo circunplejo, por lo que, si la variable comunicación mejora o no, es muy probable que el tipo de cohesión y adaptabilidad se vean modificados.

Adolescencia

Según refiere Díaz Santos y Santos Vallín (2018) la adolescencia es un periodo de enormes cambios que se suscitan en un lapso breve, coincidiendo con las afirmaciones de Papalia et al., (2005) quien considera que la adolescencia es una fase de cambio, que lleva consigo numerosas alteraciones a nivel intelectual, psicosocial y física.

Por su parte, Jensen (2008) refiere que esta es una etapa de la vida entre el instante que comienza la pubertad y se aproxima la adultez, además también cuando los jóvenes se predisponen a adquirir responsabilidades dependiendo de la sociedad donde se desenvuelvan.

Es la adolescencia también un período crítico del desarrollo físico y psicológico caracterizado por múltiples cambios tales como la autonomía emocional, la búsqueda de la identidad, desarrollo de la competencia social y emocional, incluida la adquisición de nuevas habilidades cognitivas (Gaete, 2015). Es en esta etapa donde se alcanzan capacidades nuevas, además de presentar necesidades de acuerdo a su edad (Borrás Santisteban, 2014).

Coincidiendo con lo mencionado anteriormente, Rodrigo et al. (2004) refieren que el adolescente atraviesa por un proceso de confusión en la búsqueda de su identidad y equilibrio de su yo con la sociedad donde va a desarrollarse, es en la adolescencia donde se hace visible qué jóvenes se dirigen hacia una adultez saludable, y qué otros, generalmente en menor cantidad, atravesarán dificultades importantes (Offer, Offer y Ostrov, 2004, citados por Narváez, 2017). Cuando dichos cambios naturales presentes por la etapa de desarrollo se ven combinados por contextos desfavorables y además por problemas familiares, los adolescentes pueden presentar a futuro problemas comportamentales como conductas antisociales las cuales pueden llegar a desencadenar en conductas delictivas. (Rivera y Cahuana, 2016)

Las conductas delictivas varían en intensidad, duración y gravedad incluyendo vandalismo, asesinatos hasta conductas no delictivas como el absentismo escolar, consumo de sustancias como cigarro o alcohol, etc. (Rivera y Cahuana, 2016).

Gracias a los estudios con imágenes cerebrales se puede observar que el cerebro de los adolescentes procesa las emociones de manera diferente comprobándose el involucramiento de las estructuras cerebrales en la organización conductual, discernimiento, juicio y emociones. Dichos estudios sirven para explicar la tendencia de los adolescentes a exponerse a conductas de riesgo y a los exabruptos emocionales (ACT for Youth, 2002).

Emociones

Las emociones son reacciones innatas, son también respuestas fisiológicas breves y maleables que se presentan ante un evento psicológico importante, cumplen la función de preparar al organismo para poder identificar sus propias metas, expresarlas, y lograrlas, éstas poseen una tendencia conductual, se componen de un análisis de la relación entre las metas personales y el evento y por la atención específica de un elemento cognitivo (Reyes y Tena, 2016).

Gross y Feldman-Barret (2011), consideran que en la actualidad la perspectiva apreciativa es la de mayor influencia, considerando a la emoción como una respuesta resultante del análisis cognitivo y la interpretación de un evento relevante para el individuo, que lo predispone a desarrollar y llevar a cabo acciones funcionales y adaptativas. Sin embargo, la perspectiva más reciente es la relacional, la cual define a las emociones como un fenómeno social que nos permite comprender el medio y a las personas que lo habitan, según su cultura, ambiente, moralidad y reglas de la misma, permitiendo cambiar las relaciones interpersonales o conservar su estado (Mesquita, 2010).

Por otra parte, el concepto de emoción es definido desde un carácter multidimensional, como un proceso compuesto por estímulos importantes o relevantes, procesos valorativos, interpretaciones subjetivas, activación fisiológica y manifestación emocional, lo cual prepara al individuo a actuar (desplazarse para actuar) con el fin de adaptarse al medio que se encuentra en constante transformación (Fernández-Abascal., García., Jiménez., Martín y Domínguez, 2010).

Mayer et al. (2004) refiere que las emociones poseen un sustento biológico, donde es posible gestionarlas, pero no modificadas en su totalidad pudiendo ser clasificadas en primarias y secundarias dependiendo de su función, características y momento evolutivo en el que hacen su aparición. Las emociones primarias son las que aparecen desde el nacimiento, se desencadenan de manera específica y son adaptativas, cognitivamente se procesan de forma definida, se experimentan subjetivamente, incluyendo las expresiones faciales, conllevando a diversas maneras de afrontamiento, mientras que las emociones secundarias son aquellas que aparecen después de los dos años de edad, a la par de la interiorización de las normas de la sociedad, el desarrollo de la identidad, la internalización de normas sociales y la apreciación del yo en relación de tales normas (Fernández-Abascal et al, 2010).

Son múltiples los autores que han intentado definir a la emoción, coincidiendo en decir que las emociones son un fenómeno con componentes psicológicos, fisiológicos y conductuales con bases adaptativas (para pertenecer al medio y sobrevivir), funcionales (porque se supeditan al medio y le permiten cambiarlo), evolutivas (porque dependen de la etapa de desarrollo del individuo cambiando a medida de su maduración) y perceptivas (por la captación e interpretación de los estímulos del medio) lo cual le permitirá dar respuestas y expresarse ante sí mismo y ante los demás, brindando información para poder satisfacer sus necesidades.

Es así que, cual sea la perspectiva desde la que se aborda a las emociones, ésta se considera una de las variables psicológicas de mayor impacto ya que determina, en muchas ocasiones, el comportamiento es por eso que el estudio de la manera en que se percibe, transforma y expresa el proceso emocional es de mucho interés en la investigación reciente (Gómez y Calleja, 2017).

Regulación Emocional

La regulación emocional es definida por Gratz y Roemer (2004) como un monitoreo y apreciación de la experiencia emocional, brindando especial énfasis al entendimiento y la conciencia sobre esas emociones. Estos autores mencionan además que, la regulación emocional adaptativa trata de reajustar las experiencias emocionales en vez de anularlas permitiendo el incremento de su propio comportamiento.

Rivero y Vargas (2013) refieren sobre la regulación emocional, que, si una persona está en una determinada situación que le provoca diversas emociones, puede adaptarse a dicha situación, mediante el reconocimiento de sus emociones, para luego proceder de acuerdo a sus objetivos, siendo las estrategias de regulación emocional activadas generalmente de forma espontánea ante situaciones que provocan alteraciones en el estado de ánimo (Hervás y Vázquez, 2006).

Gresham y Guillone (como se citó en Vargas y Muñoz, 2013), sobre la regulación emocional refieren que esta es un aspecto esencial en el funcionamiento psicológico saludable de la persona y es desde el enfoque cognitivo conductual donde se involucran la gestión exitosa de las emociones positivas y negativas, permitiendo un desarrollo social efectivo al dar inicio, al poder mantener, cambiar la ocurrencia, intensidad y el tiempo de las emociones. En concordancia con lo expuesto anteriormente, Gross (2013) menciona que la

regulación emocional posibilita la reducción de la duración, la intensidad y la frecuencia de las situaciones difíciles que se presentan además de las reacciones fisiológicas y de los pensamientos que están asociados a ellas.

Tal y como menciona Koole (2009) la regulación emocional requiere de la presencia de diversos mecanismos orientados a valorar y modificar un estado afectivo en curso, es decir, ejercer la regulación emocional de manera consiente, por lo que, el reconocimiento de las propias emociones como las de otros indican un buen ajuste psicológico, en contraste a esto, algunos autores mencionan que las dificultades en el manejo emocional conllevan a establecer estrategias desadaptativas a nivel social (Betegon, del Valle, y Ururtia, 2018). Es por ello que la regulación de las emociones consta del esfuerzo consiente que realizan los individuos para tener influencia en la potencia y duración de sus emociones dependiendo del momento en el que aparecen, la experiencia y su manifestación (Gross y Thompson, 2007)

Continuando con la definición de regulación emocional, una regulación emocional que permite adaptarse permite identificar y gestionar las emociones facilitando el manejo adecuado de acuerdo a las propias metas (Leahy, Tirch y Napolitano, 2011).

En lo referente a la perspectiva funcionalista, las emociones tienen la función de regular el comportamiento (Charland, 2011); ya sea de exposición o evitación a la situación, la emoción es regulada, constituyendo un ciclo de retroalimentación (Carver y Sheier, 2011).

En cuanto a los procesos de la regulación emocional, Bloch, Moran y Kring (2010) refieren que estos pueden ser regulados o automáticos, conscientes o no conscientes, intrínsecos o extrínsecos.

Se identifican cuatro procesos básicos para llevar a cabo la regulación emocional:

- La propia emoción tiene un mecanismo de autorregulación. Es imposible que una persona permanezca en una emoción por un largo periodo, porque esto traería consigo carga cognoscitiva conllevando al agotamiento físico (Kappas, 2011).
- La magnitud de las emociones puede llevar a la movilización o por el contrario a la paralización.
- Por otro lado, el comportamiento de enfrentar o huir de las experiencias emocionales producen cambios en la emoción, debido a que se pueden incrementar, disminuir o modificar el sentir (Charlan, Carver y Sheier, 2011).
- Las técnicas de regulación de las emociones cambiarán las emociones experimentadas (Gross y John, 2003).

Desde un punto de vista individual, la regulación de las emociones está compuesta por procesos de evaluación de las emociones propias y su monitoreo para poder cambiar su duración y potencia con el fin de conseguir metas y bienestar, además de pretender ahorrar recursos, mientras que, desde una perspectiva social, Robinson (2014) refiere que la regulación de las emociones se relaciona con las transacciones de las emociones dentro de una situación, para poder obtener metas comunes y manejar las emociones de los demás mediante la expresión modulada de estas (Campos et al., 2011).

Características de la Regulación Emocional.

Existen tres características de la regulación emocional según Gross (2014):

- La actividad regulatoria tiene un inicio deliberado, sin reflexión la cual mediante entrenamiento a largo plazo puede llegar a convertirse en un proceso automático sin requerir de desgaste cognitivo.
- Los procesos de la regulación emocional pueden ser adecuados o no, esto dependiendo de las necesidades de cada individuo.

- Los seres humanos son capaces de identificar, evaluar, expresar, disminuir e incrementar las emociones.

Estrategias y habilidades de Regulación Emocional

Diversos autores han clasificado a las estrategias de la regulación emocional dependiendo de la perspectiva teórica que consideran, sus trabajos de investigación y propósitos de estudio, sin embargo, Sánchez Aragón (2010) considera que se requiere mayores investigaciones para poder afinar los distintos modelos de estrategias de regulación.

En cuanto a la teoría de Gross y Jhon (2003) estos afirman que la regulación de las emociones tiene características especiales que la diferencian del resto tales como las defensas psicológicas y el afrontamiento, estos autores categorizan las estrategias de regulación emocional de acuerdo al momento en que se hacen presentes dentro del desarrollo emocional planteando dos tipos: el enfoque dirigido a la respuesta emocional y el enfoque preliminar a la emoción (Gross,1998).

Por su lado, Linehan (1993) y su equipo en conjunto considera un módulo, dentro de su manual de entrenamiento de habilidades, sobre estrategias para regular emociones. Las cuales se mencionarán a continuación:

- Disminución de la vulnerabilidad emocional.
- Entendimiento de la experiencia emocional.
- Disminución de la frecuencia de emociones no deseadas.
- Reducción del sufrimiento emocional.

Por otro lado, es importante mencionar que, dentro de la literatura psicológica, la regulación emocional esta englobada dentro del constructo de inteligencia emocional, siendo

la regulación abordada como un componente más, que requiere de otros para poder hablar de inteligencia emocional.

El constructo de Inteligencia Emocional fue definido por primera vez en un artículo escrito en 1990 por John Mayer y Peter Salovey, definiéndola como la competencia para identificar, valorar y manifestar las emociones de forma adecuada y adaptada; es la capacidad para entender y razonar la experiencia emocional en sí mismo y en los otros, es también la habilidad para expresar sentimientos que promuevan la cognición y las acciones adaptativas y el potencial de gobernar las emociones (Salovey y Mayer, 1990).

Por su parte, Theurel y Gentaz (2018) realizaron una investigación en Francia en formato artículo sobre las emociones y su regulación en adolescentes tomando en consideración las diferencias de edad y patrones específicos de emoción, teniendo como muestra a 209 adolescentes entre 12 y 15 años divididos en dos grupos experimentales donde el experimento 1 examinó los patrones específicos de emoción en la efectividad de las estrategias de reevaluación y distracción, mientras que por otro lado, usando el mismo paradigma, el experimento 2 examinado pretendió hallar las diferencias relacionadas con la edad en la efectividad de la reevaluación y la distracción cuando se implementan y en el uso diario de estrategias de regulación. Los resultados demostraron que la efectividad de la regulación fue equivalente para ambas estrategias en los niños de 12 años, mientras que se observó una gran mejora en la efectividad de la reevaluación en los niños de 13 y 15 años. En ambos casos no se observaron diferencias de edad en el uso informado de la reevaluación, pero los adolescentes mayores informaron con menos frecuencia la distracción y con mayor frecuencia utilizando la estrategia de rumia.

Así mismo, se han realizado estudios centrados en habilidades emocionales específicas como la empatía; en una población de 180 niños de quinto grado de una escuela primaria de Arizona, examinándoles también dos años más tarde, donde se ha demostrado

cómo la manifestación de los padres controlaba la relación entre la empatía y la calidez parental. Zhou et al. (2002).

Es así que, considerando estas definiciones, constructos e investigaciones, cabe mencionar que gran parte de las investigaciones sobre la regulación emocional están centradas en la infancia o en la adultez dejando de lado la fase de transición entre estas dos etapas, la adolescencia.

Regulación Emocional y la Adolescencia

Es en la adolescencia donde se presentan con mayor intensidad y frecuencia emociones negativas, las cuales traen consigo repercusiones en el bienestar psicológico si es que se presentan dificultades en la identificación, comprensión y regulación emocional (Cracco, Goossens y Braet, 2017).

Tras investigaciones, Olweus, Neary y Joseph (1994) concluyen que jóvenes víctimas de maltrato denotan menos capacidades emocionales y un menor desenvolvimiento, aunado a esto la tendencia a inhibir el comportamiento espontáneo y las expresiones (Garner y Hinton, 2010; Olweus, 1994; Perry, Kusel, y Perry, 1988)

Desregulación emocional

La desregulación emocional es un concepto desarrollado por Linehan (citado en Muñoz-Guzmán, Vargas y Hoyos González, 2016), el cual plantea que ésta disfunción trae consigo una variedad de dificultades las cuales impiden reconocer de manera específica las experiencias emocionales, el poder regular la activación fisiológica, la tolerancia del malestar y la seguridad en las respuestas emocionales. En ese marco, la desregulación emocional dificulta la forma de sentir y actuar de las personas.

Hervás (2011) menciona que las dificultades de la regulación emocional pueden darse por la falta de estrategias, ya que algunas veces las personas con el propósito de corregir reacciones negativas, y no lograrlo los lleva al descontrol de sus reacciones, siendo el intento de manejar el problema.

La desregulación emocional es definida también como la dificultad o incapacidad para hacer frente a la experiencia o procesamiento de emociones, la cual puede manifestarse como una intensificación excesiva de la emoción o desactivación excesiva de la emoción, donde la intensificación excesiva de la emoción incluye cualquier aumento de la intensidad de una emoción que el individuo experimenta como no deseada, intrusiva, abrumadora o problemática (Leahy, Tirch y Napolitano, 2011).

Por su parte, Gratz y Roemer (2004) refieren que la desregulación emocional no solo es una falta de control emocional, lo es también la reducción de la capacidad para poder llevar a cabo el proceso de regulación emocional provocando que los estados afectivos negativos sean predominantes. Es así que estos autores reconocen los factores que contribuyen a la ausencia de la regulación emocional.

- La no aceptación de respuestas emocionales: Dimensión que se encarga de medir la tendencia de reaccionar de manera negativa tanto a la propia experiencia emocional como a la de los demás.
- Dificultad para cumplir metas: Dimensión que reconoce cuales son las emociones que interfieren en el cumplimiento de metas mientras se experimenta emociones desagradables.
- Dificultad en el dominio de impulsos: La impulsividad y la falta de estrategias están presentes al momento de administrar y controlar el comportamiento, especialmente ante situaciones de conflicto.

- Acceso reducido a técnicas de regulación emocional: Es el desconocimiento y la falta de habilidad para modular los estados emocionales.
- Falta de discernimiento emocional: Dimensión encargada de medir las dificultades en la identificación, manejo y expresión de las propias emociones.
- Falta de Claridad emocional: Dimensión que mide la dificultad al momento de identificar y diferenciar las emociones al momento de ser experimentadas.
Desconocimiento de lo que se experimenta y siente.

Siguiendo el modelo de Gross (2015) las dificultades en regulación emocional están presentes en las diferentes etapas de este proceso:

- Primera etapa “Identificación”: Esta presente la falta de conciencia emocional lo que conlleva a que las personas tengan dificultades en detectar las emociones que experimenta.
- Segunda etapa “Selección”: Cuando surgen problemas debido a la percepción y evaluación de las técnicas de regulación emocional de las que los individuos disponen en su registro.
- Tercera etapa “Implementación”: Relacionada con la dificultad de llevar a cabo una estrategia de manera correcta y concreta.

En lo referente a los niveles de la desregulación emocional, estos se clasifican en alto, medio o bajo, según Gratz y Roemer (2004) en su Escala de Dificultades de Regulación Emocional (DERS).

Funcionalidad Familiar y su Relación con la Inteligencia Emocional

Wagstaff et al. (2012), mencionan que, para el mejoramiento de las relaciones familiares, es necesario aprender a regular las emociones, con base en hallazgos en un grupo de deportistas, donde encontraron que parte de las estrategias de la regulación emocional que mayormente funcionan son redirigir los pensamientos hacia aspectos positivos, alejarse de una situación que pueda generar conflicto emocional, redirigir pensamientos para resolver problemas y ventilar las emociones.

Malca y Vásquez (2018) realizaron una tesis en Cajamarca-Perú la cual pretendió conocer la relación entre la familia funcional y la en alumnos del nivel secundario tomando como muestra a 123 adolescentes bajo un muestreo no probabilístico por conveniencia de ambos sexos utilizando esta vez como instrumentos la Escalas de Apgar Familiar y TMMS-24 de inteligencia emocional. Obteniéndose como resultados que existe una correlación significativa y directa entre ambas variables y sus componentes, concluyendo que los niveles de inteligencia emocional se incrementan cuando hay una mejor funcionalidad familiar.

Del mismo modo, Párraga (2016) realiza un estudio en Lima-Perú el cual pretendía encontrar la relación entre la funcionalidad familiar e inteligencia emocional, utilizando el tipo de estudio no experimental, correlacional, con un muestreo por conveniencia y tomando como muestra a 213 estudiantes de dos escuelas, una nacional y otra de gestión privada. En este caso se utilizaron los instrumentos Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III y el Inventario de inteligencia emocional Bar – On ICE: NA, obteniendo como resultados que existe una relación significativa entre las dos variables estudiadas a excepción en el componente del manejo del estrés, siendo las mujeres las que tenían mayor inteligencia interpersonal y mejor percepción de la cohesión familiar; en lo referente al tipo de gestión de las escuelas se encontraron diferencias significativas solo en el manejo de estrés.

Por su parte, Espinoza (2016) realiza una investigación en Trujillo de tipo correlacional la cual pretendió determinar relación entre funcionamiento familiar e inteligencia emocional esta vez en adolescentes con bajo rendimiento tomando como muestra a 110 alumnos de tres instituciones educativas de Pacasmayo, utilizando como instrumentos la Escala FACES IV – que mide el Funcionamiento Familiar y el Trait Meta – Mood Scale (TMMS- 24) que mide Inteligencia Emocional, obteniendo como resultado que existe relación entre ambas variables y en la mayoría de sus dimensiones demostrando la relevancia de la familia en el desarrollo de la inteligencia emocional.

Es en Trujillo también, donde Mejía y Zavala (2017), realizan un estudio descriptivo correlacional el cual pretendía determinar la relación entre el nivel de funcionamiento familiar y el nivel de inteligencia emocional, considerando como muestra a 60 internas, se utilizaron dos instrumentos, el ICE de Bar On y el instrumento de valoración del Funcionamiento Familiar FACES III. Obteniéndose como resultados que el 70% de las internas tienen una inteligencia emocional moderada y un 30% inteligencia emocional alta, en lo referente a la funcionalidad familiar, el 53.3% tienen un nivel de funcionamiento familiar alto, el 45% un nivel moderado y el 1.7 % un nivel bajo.

Es en México, donde se realizó una tesis bajo la autoría de Alatraste (2017) la cual indagó sobre el funcionamiento familiar y su relación con la inteligencia emocional en población adolescente, dicha investigación fue cuantitativa de tipo descriptiva-correlacional, tomando como muestra a 200 estudiantes entre 15 a 18 años pertenecientes a una escuela preparatoria de Montemorelos, Nuevo León, utilizándose dos instrumentos, a Escala de Funcionamiento Familiar (EFF) y la Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24), obteniéndose como resultado que existe relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional en adolescentes.

Hipótesis

Existe relación entre funcionalidad familiar y la regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.



CAPÍTULO II

Diseño Metodológico

Diseño de Investigación

La presente investigación es de enfoque cuantitativo, con diseño no experimental transversal y con alcance correlacional. El término diseño está referido a la estrategia que se utilizará para la obtención de la información a fin de dar respuesta al planteamiento del problema.

Es transversal ya que su objetivo es describir variables para analizar su influencia e interacción en determinando momento. Los diseños transversales correlacionales especifican las relaciones entre dos o más variables en cierto momento. Estos diseños pueden solo demostrar relaciones entre variables sin especificar el sentido de causalidad. La presente investigación es además no experimental, porque no se realizará una manipulación de las variables sino se observará los fenómenos en su contexto para su posterior análisis. (Hernández, Fernández y Batista, 2014).

Técnicas e Instrumentos

Se utilizó la encuesta con la Ficha Sociodemográfica y la técnica de la prueba psicométrica aplicando la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III y la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional DERS, las mismas que a continuación se detallan.

Ficha Sociodemográfica

La ficha fue de elaboración propia y constó de 13 preguntas las cuales permitieron conocer datos básicos tales como edad, grado de estudios, distrito de residencia, entre otros.

La ficha sociodemográfica comprendía también preguntas que sirvieron como criterios de inclusión ya que permitían averiguar si las adolescentes vivían con su familia en la actualidad y como era su relación con los integrantes de ésta, de una manera general.

Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III

La Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III está basado en el Modelo Circumplejo con orientación sistémica familiar, teniendo como fundamento la cohesión y la adaptabilidad. Este instrumento está elaborado para obtener una medición del nivel de disconformidad y conformidad familiar en la actualidad y está conformado por 20 ítems donde 10 evalúan la dimensión cohesión y los otros 10 restantes la adaptabilidad a través de la escala Likert compuesta de cinco puntuaciones. Al combinarse ambas dimensiones y sus cuatro respectivos niveles se consiguen los 16 tipos de familia, encontrándose éstos a la vez en tres maneras de funcionamiento: extremos, medios y balanceados.

En cuanto a la validez de la Escala FACES III, esta fue comprobada en un estudio que analizaba las propiedades psicométricas en adolescentes peruanos, donde la validez de constructo fue confirmada según el modelo de los factores flexibilidad y cohesión obteniéndose en bondad de ajuste .96, en validación cruzada esperada .87 y en ajuste normado .93.

Mientras que la confiabilidad de la escala FACES III en adolescentes peruanos arroja que las escalas de cohesión tienen niveles moderadamente altos de confiabilidad alcanzando niveles de .85 en cohesión real y .89 en cohesión ideal según alpha de Cronbach, mientras que en las escalas de flexibilidad real e ideal se encontró niveles moderados de confiabilidad de .74 y .86 respectivamente.

Es así que tras el estudio de las propiedades psicométricas del FACES III, Bazo-Álvarez, et al. (2016) concluyen que dicho instrumento tiene los niveles de validez y confiabilidad suficientes para evaluar a adolescentes peruanos.

Escala de Dificultades en la Regulación Emocional DERS

La escala fue diseñada por Gratz y Roemer en el 2004, es un instrumento de auto reporte breve, que evalúa 4 dimensiones de la regulación emocional. La adaptación peruana fue realizada por Huamaní y Saravia en el año 2017 pudiéndose aplicar en adolescentes de Arequipa entre los 11 a 18 años de edad. La prueba está constituida por 20 ítems con tipo de respuesta Likert de 0 a 4 puntos. Esta prueba puede ser de administración individual o colectiva

En cuanto a la validez de la prueba DERS, se encontró una adecuada validez de constructo y predictiva. Sin embargo, cabe señalar que algunos factores en la escala presentaron bajas correlaciones entre ellos.

En relación a la confiabilidad de la prueba test-retest fue alta obteniéndose en $\alpha = .88$ y en $p < .01$.

Magallanes y Sialer (2019) realizan una tesis para evaluar las Propiedades psicométricas de la Escala DERS en universitarios peruanos, obteniendo como resultado que los valores del alfa de Cronbach fueron aceptables (entre .72 y .86), así como los del coeficiente omega (entre .74 y .87) concluyéndose que la escala DERS cuenta con propiedades psicométricas adecuadas para su uso en muestras similares.

Población y Muestra

Población

La población seleccionada para realizar la investigación estuvo comprendida por 320 adolescentes mujeres pertenecientes a la educación diferenciada de una Institución Educativa de la Región Arequipa, las cuales fueron evaluadas durante el periodo 2020.

Muestreo

El tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional.

Muestra

Se contó con la participación de 320 adolescentes mujeres entre 12 a 17 años de edad; estudiantes de una Institución Educativa pertenecientes a la educación diferenciada, siendo 57 adolescentes de 12 años (17.81%), 84 de 13 años (26.25%), 63 de 14 años (19.69%), 48 de 15 años (15.00%), 52 de 16 años (16.25%) y 16 de 17 años (5.00%).

Criterios de Inclusión

1. Adolescentes entre 12 a 17 años y medio.
2. Estar cursando el nivel secundario.
3. Tener como lengua materna el español.
4. Que en la actualidad vivan con sus familias.

Estrategia de Recolección de Datos

La recolección de datos se llevó a cabo de manera virtual en el colegio “Nuestra Señora de la Asunción”, institución ubicada en la ciudad de Arequipa, para ello, se coordinó con la Sra. directora y el psicólogo de la institución mediante la presentación de una solicitud para así poder obtener el permiso para aplicar los cuestionarios de evaluación antes

mencionados. Una vez otorgado el permiso se procedió a evaluar a todo el nivel secundario de la institución educativa, previa coordinación de horarios y fechas.

Se realizó una exposición dinámica a las adolescentes acerca de los temas a evaluar para posteriormente dar las indicaciones correspondientes para el llenado de los cuestionarios, exhortándoles a la honestidad al momento de responder ya que no había respuestas correctas ni incorrectas. Primero se aplicó la ficha sociodemográfica que sirvió como método de inclusión, para luego proceder con los cuestionarios: Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y la Escala de Regulación Emocional (DERS), siendo las pruebas elaboradas, y aplicadas a través de la herramienta Google Drive Forms, mediante un enlace enviado en tiempo real por la plataforma virtual Meet.

Criterios de Procesamiento de Información

El análisis estadístico de los datos recolectados fue procesado por el paquete IBM SPSS versión 25 adecuado para procesar datos cuantitativos en las ciencias sociales.

Se utilizó la estadística descriptiva para el cumplimiento de los objetivos del estudio, además del coeficiente de correlación de Pearson, el cual midió la relación lineal entre las dos variables cuantitativas.

CAPÍTULO III

Resultados

Descripción de los Datos Sociodemográficos

A continuación, se presentan los resultados descriptivos con respecto a la caracterización sociodemográfica de las encuestadas los cuales permitieron conocer a detalle el rango de edades, grado de instrucción, distrito de residencia y percepción general de su familia:

Tabla 1

Caracterización por edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
12 años	57	17.81%
13 años	84	26.25%
14 años	63	19.69%
15 años	48	15.00%
16 años	52	16.25%
17 años	16	5.00%
Total	320	100.00%

En Caracterización por edad, en la Tabla 1, se observa que el grupo encuestado con una mayoría del 26.25% fueron las alumnas de 13 años con un total de 84 alumnas, posteriormente se ve grupos homogéneos entre las edades de 12, 14, 15 y 16 años con 17.81%, 19.69%, 15% y 16.25% respectivamente mientras se observa un pequeño grupo de alumnas de 17 años siendo solo 16 de ellas las que tienen esta edad cumplida lo que compone un 5% del total de la muestra.

Tabla 2*Caracterización por Grado Académico*

Grado	Frecuencia	Porcentaje
1ero	57	17.81%
2do	82	25.63%
3ero	66	20.63%
4to	51	15.94%
5to	64	20.00%
Total	320	100.00%

Como se presenta en la Tabla 2 Caracterización por Grado Académico se observa que son grupos homogéneos siendo el menor (51) el de las alumnas cursantes en cuarto de secundaria con el 15.94%, mientras que el grupo con mayoría de alumnas (82) las cursantes de segundo de secundaria con el 25.63%.

Tabla 3*Caracterización por Distrito donde reside*

Distrito	Frecuencia	Porcentaje
Miraflores	31	9.69%
J.L.B y R	54	16.88%
Paucarpata	95	29.69%
Mariano Melgar	29	9.06%
Cerro Colorado	10	3.13%
Socabaya	42	13.13%
Arequipa	13	4.06%
Sachaca	3	0.94%
Jacobo Hunter	12	3.75%
A.S.A	19	5.94%
La Joya	1	0.31%
Cayma	6	1.88%
Characato	5	1.56%
Total	320	100%

Con respecto a la Tabla 3 Caracterización por Distrito donde reside, se observa que en su mayoría las alumnas viven en Paucarpata con el 26.69%, seguido por las que residen en José Luis Bustamante y Rivero con 16.88%, en tercer lugar, se encuentra Socabaya con el 13.13%; con respecto a estos datos se puede inferir que el motivo de que en su mayoría vivan en estos distritos son la cercanía con las instalaciones educativas lo que favorecía su movilización diaria. Además, es bueno recalcar que existe una alumna que vive en el distrito de La Joya, fuera de la ciudad de Arequipa.

Seguidamente a las preguntas de caracterización se realizaron preguntas con respecto al núcleo familiar los cuales se presentan a continuación:

Tabla 4

Convivencia entre padres

Convivencia entre padres	Frecuencia	Porcentaje
Si	264	82.50%
No	41	12.81%
Uno de ellos falleció	15	4.69%
Total	320	100.00%

En lo referente a la Convivencia entre padres, en la Tabla 4 se observa que el 82.5% tiene un núcleo familiar sólido donde se encuentran tanto el padre como la madre conviviendo en la misma residencia, el 12,81% no convive con alguno de sus padres posiblemente por separación o divorcio y el 4.69% convive con un solo padre porque uno de ellos ha fallecido.

Se realizaron también preguntas evaluando la calidad de relación con los familiares de primer grado los cuales son la madre, el padre y los hermanos, a continuación, los resultados:

Tabla 5

Calidad de convivencia con la madre

Relación con la madre	Frecuencia	Porcentaje
Mala	2	0.63%
Regular	18	5.63%
Buena	52	16.25%
Muy Buena	114	35.63%
Excelente	134	41.88%
Total	320	100.00%

Como se puede observar en la Tabla 5 Calidad de convivencia con la madre, 134 alumnas tienen, a percepción propia, una relación excelente con sus madres siendo un aproximado del 41.88%, mientras que el 35.63% tienen una perspectiva de relación muy buena. Solo 2 alumnas consideran tener una mala relación con la madre siendo el 0.63% del total; esto nos indica que al menos 3/4 de las encuestadas perciben una convivencia armoniosa con su madre.

Tabla 6*Calidad de convivencia con el padre*

Relación con el padre	Frecuencia	Porcentaje
Mala	17	5.31%
Regular	35	10.94%
Buena	64	20.00%
Muy Buena	101	31.56%
Excelente	103	32.19%
Total	320	100.00%

En cuanto a la Tabla 6 Calidad de convivencia con el padre, se observa que el 32.19% percibe una relación excelente con su padre, así mismo el 20.00% considera tener una relación buena, mientras que un grupo minoritario comprendido por 17 alumnas consideran que la relación con su padre es mala representando el 5.31%. Esto nos revela que más de la mitad de las encuestadas perciben una relación armoniosa con su padre.

Tabla 7*Calidad de convivencia con hermanos*

Relación con hermanos	Frecuencia	Porcentaje
Mala	6	1.88%
Regular	38	11.88%
Buena	49	15.31%
Muy Buena	97	30.31%
Excelente	104	32.50%
No tengo hermanos	26	8.13%
Total	320	100.00%

En lo referente a la Tabla 7 Calidad de convivencia con hermanos se observa que en su mayoría es decir el 32.5% tiene una relación excelente con sus hermanos, seguido por el 30.31% que considera que la relación es muy buena, mientras que solo 6 alumnas consideran que la relación con sus hermanos es mala siendo la minoría con el 1.88%. Cabe resaltar que existe un pequeño grupo de 26 alumnas que no tiene hermanos y que representa el 8.13% de los encuestados.

Por último, se cuestionó sobre la percepción de cada alumna con respecto a su control emocional, dando como resultado la siguiente tabla:

Tabla 8

Percepción del autocontrol emocional

Control Emocional	Frecuencia	Porcentaje
Si	218	68.13%
No	102	31.88%
Total	320	100.00%

En cuanto a la Percepción del autocontrol emocional en la Tabla 8 se observa que, en su mayoría, el 68,13% considera que tiene autocontrol emocional sin embargo casi 1/3 de los encuestados no creen tener auto control emocional representado en el 31.88%; esto posiblemente puede verse explicado por la etapa de desarrollo que están pasando las alumnas, la adolescencia.

Coeficiente de correlación entre Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional

A continuación, se presenta el análisis correlacional entre la variable Funcionalidad Familiar y la variable Regulación Emocional

Tabla 9

Coeficiente de correlación entre Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional

	Regulación Emocional	
Funcionalidad Familiar	r	p
	-.357	.000

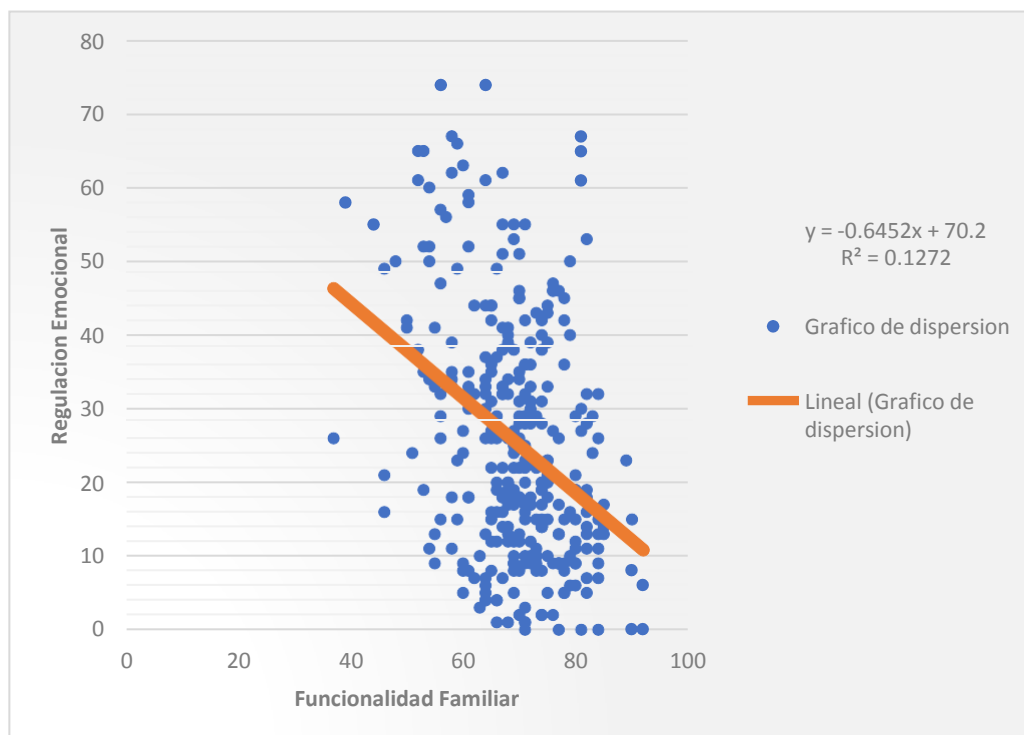
Nota: ** La correlación es estadísticamente significativa al nivel .01.

Elaboración propia

Tal y como se observa en la Tabla 9 Coeficiente de correlación entre Funcionalidad Familiar y Regulación emocional se afirma que existe una relación estadísticamente significativa ($p < .001$) entre las variables Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional. Se observa que la relación es inversa tanto en la Figura 2 Gráfico de Dispersión: entre Regulación Emocional y Funcionalidad Familiar como en el valor P, así mismo la relación según Pearson es del $r = -.357^{**}$ entre las variables, es decir, una baja correlación por lo que se infiere que existen otros factores que también afectan en la regulación emocional.

Figura 2

Gráfico de Dispersión entre Regulación Emocional y la Funcionalidad Familiar



Nota: Elaboración propia.

Seguidamente se presentan los resultados de correlación entre las dimensiones de funcionalidad familiar y las dimensiones de regulación emocional:

Tabla 10

Relación entre las dimensiones de Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional

		Dimensiones Regulación Emocional							
		Conciencia		Rechazo		Metas		Estrategias	
		r	p	r	p	r	p	r	p
Dimensiones Funcionalidad Familiar	Cohesión	-.386	< .001	-.315	< .001	-.248	< .001	-.333	< .001
	Adaptabilidad	-.246	< .001	-.199	< .001	-.139	.013	-.224	< .001

Como se puede observar en la Tabla 10 Relación entre las dimensiones de Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional, en cohesión y conciencia se observa que la relación es de tipo negativa débil y estadísticamente significativa ($r = -.39$, $p < .01$). Esto quiere decir que a menor nivel de Cohesión mayor es el nivel de Conciencia.

En cuanto al coeficiente de correlación entre Adaptabilidad y Conciencia se observa que la relación es de tipo negativa muy débil y estadísticamente significativa entre la Adaptabilidad y la Conciencia ($r = -.25$, $p < .01$). Indicando que a menor nivel de Adaptabilidad mayor nivel de Conciencia.

Análisis Descriptivo de las Sub Dimensiones de Funcionalidad Familiar

Tabla 11

Sub dimensiones de la Funcionalidad Familiar

Funcionalidad Familiar				
Dimensiones	Sub dimensiones	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Cohesión	Vinculación Personal	Alto	264	82.50%
		Medio	52	16.25%
		Bajo	4	1.25%
	Apoyo Familiar	Alto	219	68.44%
		Medio	97	30.31%
		Bajo	4	1.25%
	Límites Familiares	Alto	123	38.44%
		Medio	186	58.13%
		Bajo	11	3.44%
Tiempo Personal y Amical	Alto	206	64.38%	
	Medio	110	34.38%	
	Bajo	4	1.25%	
Intereses y Recreación	Alto	175	54.69%	
	Medio	127	39.69%	
	Bajo	18	5.63%	
Adaptabilidad	Liderazgo	Alto	39	12.19%
		Medio	200	62.50%
		Bajo	81	25.31%
	Control	Alto	112	35.00%
		Medio	176	55.00%
		Bajo	32	10.00%
	Disciplina	Alto	84	26.25%
		Medio	183	57.19%
		Bajo	53	16.56%
Roles y Reglas	Alto	35	10.94%	
	Medio	259	80.94%	
	Bajo	26	8.13%	

Se observa en la Tabla 11 que en la dimensión Cohesión, el 82.50% es decir 264 alumnas han desarrollado una alta vinculación personal; en cuanto al apoyo familiar se observa que el 68.44% tiene puntajes altos; en la sub dimensión límites familiares se observa que 186 alumnas se encuentran en un nivel medio; con respecto al nivel de tiempo personal y amical se observa que, en su mayoría, el 64.38% de las alumnas tienen un alto índice de tiempo dedicado a sus amistades; en lo referente a los niveles de intereses y recreación los resultados indican que más de la mitad de la población, el 54.69% tienen altos niveles en esta sub dimensión.

En la dimensión Adaptabilidad, se observa que el 62.50% de las alumnas tienen características promedio en la sub dimensión liderazgo; en la sub dimensión control existe un 55% que presenta un nivel medio de control por parte de sus padres lo cual permite a la adolescente desarrollarse; en cuanto a disciplina el 57.19% presentan una disciplina media, lo que indica que tienen reglas establecidas, pudiendo ser flexibles; en lo referente a roles y reglas se observa que el 80.94% presenta un nivel de roles y reglas medio, por lo que se infiere que las familias presentan roles definidos y reglas adecuadas.

Se presenta la tabla con los resultados respecto a la clasificación de la dimensión cohesión:

Tabla 12*Clasificación de la Dimensión Cohesión*

Clasificación	Frecuencia	Porcentaje
Enredada	66	20.63%
Conectada	143	44.69%
Separada	83	25.94%
Desprendida	28	8.75%
Total	320	100.00%

En cuanto a la Clasificación de la Dimensión Cohesión, se observa en la Tabla 12, que el 44.69% presenta una familia conectada, siendo esta la relación más sana de cohesión familiar, puesto que los integrantes son preocupados con los hijos, pero le permiten espacios propios de independencia; el 25.94% de las encuestadas presentan familias separadas, que si bien cubren las necesidades básicas pueden presentar una mínima ausencia o despreocupación; además el 20.63% de las alumnas provienen de familias enredadas o sobreprotectoras que limitan la autosuficiencia. Por último, el 8.75% proviene de familias desprendida, las cuales tienen la mínima preocupación por las necesidades afectivas de los hijos.

A continuación, se presenta los resultados respecto a la clasificación de la dimensión adaptabilidad:

Tabla 13

Clasificación de la Dimensión Adaptabilidad

Clasificación	Frecuencia	Porcentaje
Caótica	176	55.00%
Flexible	96	30.00%
Estructurada	38	11.88%
Rígida	10	3.13%
Total	320	100.00%

Como se puede observar en la Tabla 13 Clasificación de la Dimensión Adaptabilidad, el 55.00% de las familias son caóticas, es decir que no tienen control, disciplina poco severa, falta de claridad de los roles y cambios de reglas constantes. El 30% de las encuestadas presenta familias flexibles, caracterizadas por tener liderazgo igualitario, un control igual a todos los miembros, acuerdo de decisiones y disciplina democrática. El 11.88% son parte de familias estructuradas, las cuales presentan liderazgo que tiende al autoritarismo, control democrático y estable, donde los progenitores determinan las disposiciones disciplinarias y existe roles estables. Por último, solo el 3.13% presenta familias rígidas las cuales presentan liderazgo autoritario, gran control por parte de los padres, disciplina severa y con roles estereotipados.

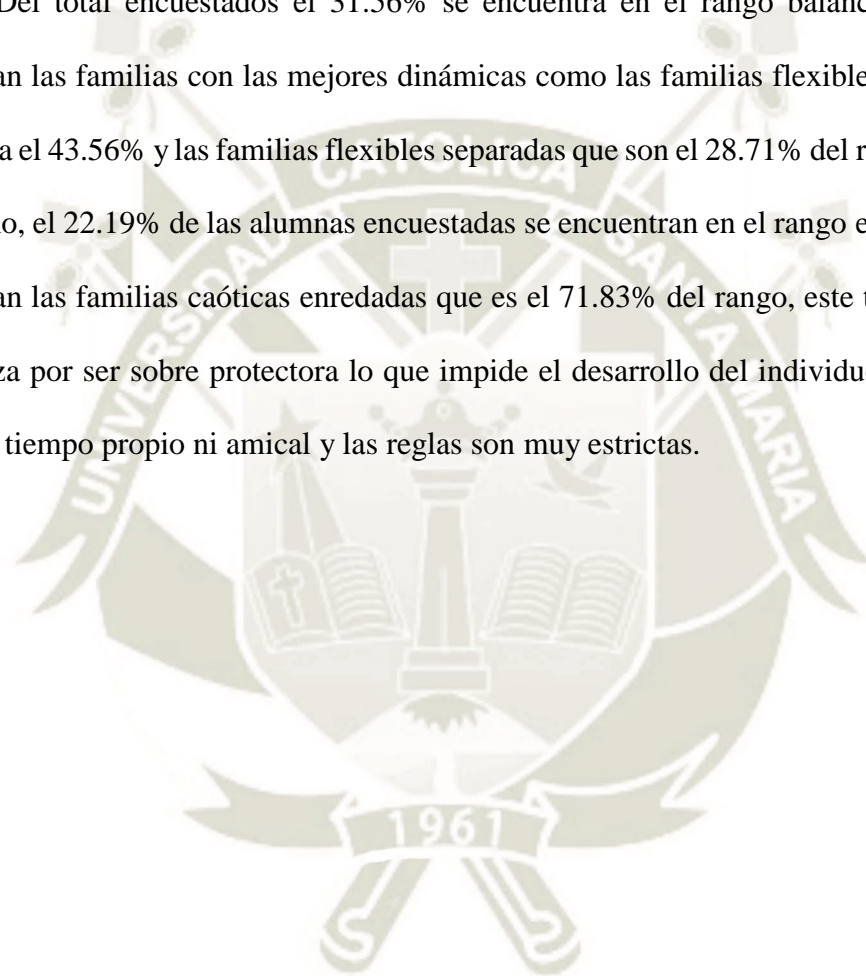
Seguidamente, se presentan los resultados de la evaluación de la variable funcionalidad familiar, el cual intercepta los resultados de la adaptabilidad con la cohesión proporcionando el tipo de familia, clasificándolos a su vez en 3 rangos: balanceado, medio y extremo.

Tabla 14

Tipo de Funcionalidad Familiar

	Sistema Familiar	Frecuencia	Porcentaje	
Rango Balanceado	Flexible - Separada	29	28.71%	31.56%
	Flexible - Conectada	44	43.56%	
	Estructurada - Separada	16	15.84%	
	Estructurada - Conectada	12	11.88%	
	Total	101	100%	
Rango Medio	Caótica - Separada	36	24.32%	46.25%
	Caótica - Conectada	85	57.43%	
	Rígida - Separada	2	1.35%	
	Rígida - Conectada	2	1.35%	
	Flexible - Desprendida	12	8.11%	
	Flexible - Enredada	11	7.43%	
Total	148	100%		
Rango Extremo	Estructurada - Desprendida	6	8.45%	22.19%
	Estructurada - Enredada	4	5.63%	
	Caótica - Desprendida	4	5.63%	
	Caótica - Enredada	51	71.83%	
	Rígida - Desprendida	6	8.45%	
	Rígida - Enredada	0	0.00%	
Total	71	100%		
Total		320		100.00%

Se puede observar en la Tabla 14 Tipo de Funcionalidad Familiar que, en su mayoría, el 46.25% presenta familias de tipo medio, este rango se caracteriza por familias con dificultades en una sola dimensión, dentro de este rango se encuentran las familias caóticas conectadas que representa el 57.43% y las familias caóticas separadas que representa el 24.32% del rango medio, ambas comparten la similitud de tener liderazgo limitado o ineficaz y poco control. Del total encuestados el 31.56% se encuentra en el rango balanceado, en este se encuentran las familias con las mejores dinámicas como las familias flexibles conectadas que representa el 43.56% y las familias flexibles separadas que son el 28.71% del rango balanceado. Por último, el 22.19% de las alumnas encuestadas se encuentran en el rango extremo, donde se encuentran las familias caóticas enredadas que es el 71.83% del rango, este tipo de familia se caracteriza por ser sobre protectora lo que impide el desarrollo del individuo integrante, casi no existe tiempo propio ni amical y las reglas son muy estrictas.



Análisis Descriptivo de la Variable Regulación Emocional

A continuación, se presentan los resultados de la evaluación total de la variable regulación emocional:

Tabla 15

Niveles de la Regulación Emocional

Clasificación	Frecuencia	Porcentaje
Alto	18	5.63%
Medio	108	33.75%
Bajo	194	60.63%
Total	320	100.00%

En cuanto a los Niveles de la Regulación Emocional en la Tabla 15 se puede apreciar que el 60.63% posee un nivel de regulación emocional bajo, seguido por el grupo de nivel medio con el 33.75%, quedando como grupo minoritario a aquellas estudiantes con regulación emocional alta con solo un 5.63%. Estos resultados revelan que en la población estudiada es probable que no haya inteligencia emocional y que las alumnas no saben cómo expresar, sentir y dominar sus emociones de manera saludable.

Por último, se presentan los resultados de las dimensiones de la variable regulación emocional

Tabla 16

Niveles de las Dimensiones de Regulación Emocional

Regulación Emocional			
Dimensiones	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Conciencia	Alto	42	13.13%
	Medio	121	37.81%
	Bajo	157	49.06%
Rechazo	Alto	38	11.88%
	Medio	71	22.19%
	Bajo	211	65.94%
Metas	Alto	32	10.00%
	Medio	101	31.56%
	Bajo	187	58.44%
Estrategias	Alto	21	6.56%
	Medio	81	25.31%
	Bajo	218	68.13%

Se observa en la Tabla 16, que en la dimensión conciencia un 49.06% de las encuestadas tienen un nivel bajo; en la dimensión rechazo se observa que en su mayoría el 65.94% de las alumnas tienen un nivel bajo, en cuanto a la dimensión metas, se observa que el 58.44% tiene pocas metas personales; y en la dimensión estrategias nuevamente el grupo mayoritario se encuentra en el nivel bajo con el 68.13%.

Discusión

En la presente investigación se estudió la relación que existe entre las variables Funcionalidad Familiar y Regulación Emocional, dando como resultado que existe correlación indirecta entre ambas, además de encontrarse relaciones estadísticamente significativas entre todas las dimensiones. Es importante resaltar que en la revisión bibliográfica se encuentran investigaciones que han analizado a la regulación emocional como una parte de un constructo más amplio como lo es la inteligencia emocional, relacionando esta última y demás habilidades emocionales con la funcionalidad familiar.

Según los resultados alcanzados se concluye que a mayor funcionalidad familiar los adolescentes pertenecientes a una Institución Educativa de Arequipa suelen desarrollar menor desregulación emocional con una relación negativa de -0.357 , por lo que se puede afirmar que a mayor rigidez en las familias existe menor capacidad de regulación emocional; sin embargo, hay que considerar que aunque estas variables están relacionadas, el nivel de relación es baja por lo que se puede inferir que existen otros factores que influyen más en la regulación emocional.

Así mismo, los resultados concuerdan con los obtenidos por Alatraste (2017). En esta investigación reportó una relación directa y positiva entre la funcionalidad familiar y la inteligencia emocional en adolescentes. Entendiendo que la regulación emocional es parte de la inteligencia emocional, se comprende entonces que una buena funcionalidad familiar permite a los adolescentes tener una mejor inteligencia emocional y regulación emocional a menos que la funcionalidad familiar llegue a sus extremos altos como el caso de rigidez donde se vería disminuida.

El estudio de Delgado (2018) refuerza este descubrimiento, puesto que en su investigación se observa que en adolescentes la funcionalidad familiar está relacionada con la conducta antisocial indicando expresamente que solo las familias de rango balanceado son las

que tienen menor implicancia en conductas antisociales; es importante resaltar que tanto las familias caóticas como las familias rígidas presentan ocurrencias de conductas antisociales en los jóvenes, por lo que se entiende que su regulación emocional se ve comprometida en estos casos.

Contrario a lo hallado en las investigaciones mencionadas, en la investigación de Mejía y Zavala (2017) no se encontró relación entre el funcionamiento familiar y el nivel de inteligencia emocional, considerando que este estudio se dio en enfermeras de entre 19 a 25 años de edad, se podría reforzar las teorías de que es en la adolescencia donde ambas variables toman un especial realce.

Mientras que, en el presente trabajo se ha encontrado que la mayoría de las adolescentes estudiadas, es decir, el 46.25%, se encuentran en un rango medio de funcionalidad familiar, fenómeno que es similar al reportado en Ecuador. Sigüenza (2015) donde la muestra estudiada presentaba una mayoría en las familias de rango medio con 38% indicando que en ambos casos las familias requieren de orientación familiar, charlas educativas, talleres, entre otros para poder mejorar su funcionalidad, sin embargo, en México se ve un caso diferente, el estudio de García et. al. (2015) nos indica que si bien el 44.18% percibe una funcionalidad familiar alta es decir la mayoría, el 37.38% percibe una funcionalidad baja, concluyéndose que, en general, los niveles de funcionalidad familiar son adecuados pero que aun así un porcentaje significativo percibe a su familia como funcionalmente mala, siendo este un indicador de que debería prestarse más atención al funcionamiento familiar y su influencia en el desarrollo de sus integrantes.

En este estudio se observa que el tipo de familia es mayoritariamente la del rango medio – caótico conectado, caracterizado por la ausencia de claridad en las funciones, con alternancia e inversión en los mismos, con preferencia de espacios privados por ser importantes, sin dejar de compartir espacios familiares. Un resultado similar fue hallado por

Huarac (2018) en Huaraz, donde este tipo de familia se caracteriza por tener una ausencia de liderazgo, disciplina irregular, cambios aleatorios de roles, en general muchos cambios con respecto a la autoridad, pero que tiene una unión afectiva muy sólida, lealtad e interdependencia entre los miembros por lo que podemos asumir que este tipo de familia, de igual forma es parcialmente similar al caso de Sigüenza (2015) quien obtuvo en su mayoría al tipo de familia caóticamente unida, por lo que se puede inferir que esta es la familia promedio en el Perú, sin embargo esto debe ser corroborado por estudios más profundos en escuelas secundarias.

En el caso de la dimensión cohesión, se considera como el grado más alto en las familias de tipo desprendida, caracterizadas por ser familias extremadamente individualistas y con poca intimidad. Mientras que en la dimensión adaptabilidad el grado más alto se encuentra en las familias rígidas caracterizadas por tener una dinámica de responsabilidades excesivas y normas inflexibles.

En este estudio se encontró que en cuanto a la correlación entre cohesión y las dimensiones de la regulación emocional, cohesión y conciencia tiene una relación de tipo negativa débil y estadísticamente significativa ($r = -.39, p < .01$) indicando que a menor nivel de cohesión mayor es el nivel de Conciencia, es decir que mientras menor sea la unión percibida mayor es la falta de atención aceptación y comprensión emocional, en lo referente a la cohesión y rechazo se observa que la relación es de tipo negativa débil y estadísticamente significativa ($r = -.32, p < .01$) señalando que a menor nivel de cohesión mayor es el nivel de rechazo, lo que indica que a menor unión percibida mayor será el nivel de juzgar su experiencia emocional y/o no aceptación de respuestas emocionales; en cuanto a cohesión y metas la relación es de tipo negativa muy débil y estadísticamente significativa ($r = -.25, p < .01$) indicando que a menor nivel de cohesión mayor es el nivel de metas, es decir que a menor unión percibida mayor es el nivel de dificultad para dirigir el comportamiento hacia

metas además de presentar incapacidad para manejar emociones intensas; mientras que entre cohesión y estrategias la relación es de tipo negativa débil y estadísticamente significativa ($r = -.33, p < .01$) es decir que a menor nivel de cohesión mayor es el nivel de estrategias; entendiéndose que a menor unión percibida mayor nivel de limitaciones en las estrategias de regulación emocional y/o desbordamiento emocional en las adolescentes evaluadas.

En cuanto a la correlación entre adaptabilidad y las dimensiones de la regulación emocional, la relación entre adaptabilidad y conciencia es de tipo negativa muy débil y estadísticamente significativa ($r = -.25, p < .01$) haciendo referencia que a menor nivel de adaptabilidad mayor es el nivel de conciencia, entendiéndose que a menor plasticidad familiar percibida por el sujeto, mayor es el nivel de la falta de atención, aceptación y comprensión emocional; en cuanto a la adaptabilidad y rechazo es de tipo negativa muy débil y estadísticamente significativa ($r = -.2, p < .01$) indicando que a menor nivel de adaptabilidad mayor es el nivel de rechazo, es decir que a menor plasticidad familiar percibida mayor será el nivel de juzgar su experiencia emocional y/o no aceptación de las respuestas emocionales propias y ajenas; en lo referente a la relación entre adaptabilidad y metas se observa que la relación es de tipo negativa muy débil y significativa ($r = -.14, p < .05$) lo que quiere decir que a menor nivel de adaptabilidad mayor es el nivel de metas, lo que indica que a menor plasticidad familiar percibida mayor es el nivel de dificultad para dirigir el comportamiento hacia metas además de presentar incapacidad para manejar emociones intensas.

En la dimensión adaptabilidad y estrategias la relación es de tipo negativa muy débil y estadísticamente significativa ($r = -.23, p < .01$) entendiéndose que a menor nivel de adaptabilidad mayor es el nivel de Estrategia, entendiéndose que a menor plasticidad familiar percibida mayor es el nivel de limitaciones en las estrategias de regulación emocional y/o desbordamiento emocional.

Según los resultados obtenidos, las relaciones entre las dimensiones de las relaciones entre cohesión y adaptabilidad con las dimensiones conciencia, rechazo, metas y estrategias, son de tipo inversa, es decir, que mientras una se eleva la otra se ve disminuida, viéndose esto expresado en los miembros de las familias desprendida y rígidas, quienes presentan dificultades, referidas por Huamaní y Saravia (2017) : el reconocimiento de emociones (conciencia), con tendencia a juzgar de forma negativa sus emociones (rechazo), impulsivos y con tendencia a experimentar emociones intensas y con poca capacidad para manejarla (metas), por último son propensos a mantenerse en estados emocionales desagradables (estrategias); estas características son las representaciones de los grados más bajos de las dimensiones de la regulación emocional.

Así pues, se ha podido comprobar la hipótesis de relación entre la funcionalidad familiar y la regulación emocional. Si bien esta es una relación de nivel bajo y con dirección negativa, es concordante con las investigaciones anteriores que estudiaron variables similares.

Finalmente, la investigación cumplió con el fin propuesto, ya que se pudo encontrar una relación entre ambas variables, además de analizar de manera detallada la relación entre las dimensiones y sub dimensiones y su afectación en la vida de las adolescentes de un colegio de Arequipa y sus familias.

Éste estudio es también una invitación para que futuras investigaciones analicen la influencia de otras variables en la funcionalidad familiar y en la regulación emocional para ampliar el conocimiento en estas áreas, encontrando diferencias y similitudes con lo previamente hallado, y así intervenir de manera oportuna mediante la promoción y la prevención, de donde resalta su importancia ya que se puede promover el bienestar familiar y la correcta administración de las emociones previniendo conductas dañinas entre padres e hijos y también la sobrecarga emocional.

CONCLUSIONES

Primera: Existe una relación inversa entre la funcionalidad familiar y la regulación emocional en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Segunda: Respecto a las dimensiones de funcionalidad familiar, se halló para cohesión, que la mayoría de adolescentes presentan niveles altos en vinculación personal, apoyo familiar y tiempo personal y amical, mientras que, para adaptabilidad, la mayoría de adolescentes se encuentran en los niveles medios de liderazgo, control, disciplina, roles y reglas.

Tercera: Con respecto a las dimensiones de la regulación emocional, la mayoría de las evaluadas tienen niveles bajos, en conciencia el 49.06%, en rechazo el 65.95%, en metas el 58.44% y en estrategias el 68.13%.

Cuarta: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r=-.39$) entre la dimensión cohesión y la dimensión conciencia en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Quinta: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.32$) entre la dimensión cohesión y la dimensión rechazo en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Séxta: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.25$) entre la dimensión cohesión y la dimensión metas en adolescentes entre 12 y 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Séptima: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.33$) entre la dimensión cohesión y la dimensión estrategias en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Octava: Existe una correlación estadísticamente significativa con dirección negativa débil ($r = -.25$) entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión conciencia en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Novena: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.2$) entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión rechazo en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Décima: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.14$) entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión metas en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.

Onceava: Existe una correlación estadísticamente significativa con direcciónnegativa débil ($r = -.23$) entre la dimensión adaptabilidad y la dimensión estrategia en adolescentes entre 12 a 17 años pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Arequipa.



SUGERENCIAS

Primera: Se sugiere que los profesionales y/o estudiantes dentro del campo de la salud mental realicen investigaciones que relacionen el funcionamiento familiar y la regulación emocional en adolescentes de la región Arequipa y en Perú.

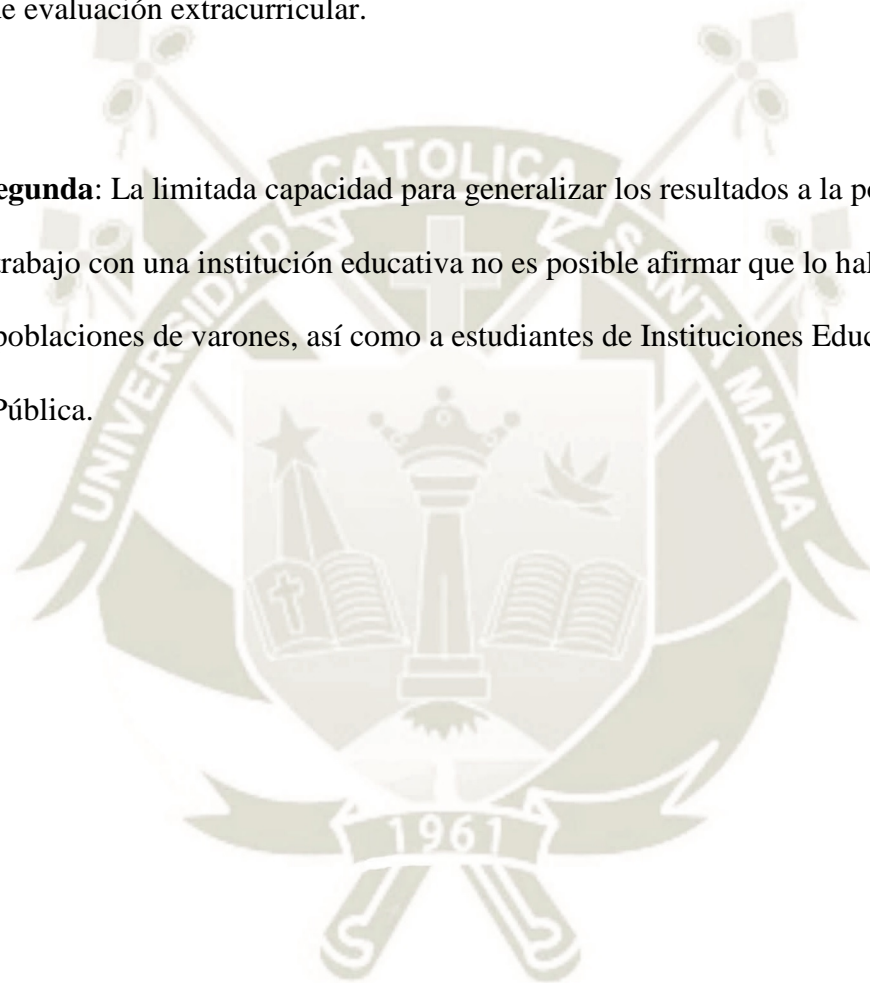
Segunda: Se sugiere que profesionales y/o estudiantes del campo de la salud mental y la educación ahonden los estudios sobre funcionalidad familiar y regulación Emocional en colegios mixtos y de varones de Gestión Pública.



LIMITACIONES

Primera: Una limitación al momento de llevar a cabo el estudio fue la dificultad de acceso a instituciones educativas donde realizar la investigación debido al contexto de confinamiento por la pandemia del Covid-19, donde muchas instituciones se mostraban renuentes a ser evaluadas ya que habían perdido bastantes clases como para brindar un espacio de evaluación extracurricular.

Segunda: La limitada capacidad para generalizar los resultados a la población, ya que al haber trabajado con una institución educativa no es posible afirmar que lo hallado se pueda inferir a poblaciones de varones, así como a estudiantes de Instituciones Educativas de Gestión Pública.



Referencias

- ACT for Youth Upstate Center of Excellence. (2002). *Adolescent brain development. Research facts and findings*. University of Rochester, and the NYS Center for School Safety]. Retrieved March 23, 2004, from <http://www.human.cornell.edu/actforyouth>
- Alarcón, R y Urbina, E (2000). *Relación entre el clima social familiar y expresión de la cólera hostilidad en los alumnos del quinto de secundaria de centros educativos públicos del sector Jerusalén-Distrito de la Esperanza-2000*. Universidad Cesar Vallejo, Perú.
- Alatraste, N. (2017). *El funcionamiento familiar y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes*. Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requisitos para el título de Maestría en Relaciones Familiares. Universidad de Montemorelos. México
- Ares, P. (2002). *Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Editorial Félix Varela, 9, 71-80.
- Arnett, J.J. (1999). *Adolescent storm and stress, reconsidered*. *American Psychologist*, 54, 317–326.
- Asillo, E. (2020). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes de un centro preuniversitario*. Tesis para optar el título profesional de Medica Cirujana. Universidad Católica de Santa María. Perú.
- Barret, L. (2006). *Are emotion natural kinds?* *Perspectives on Psychological Science*, 1(1), 28-58
- Barrios, Y y Verdecia, M. (2016). *Las familias disfuncionales como factor de riesgo adictivo en la adolescencia*. *Revista Adicción y Ciencia*, 4 (1)

- Bazo-Álvarez, J. et al. (2016). *Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos*. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública. Perú.
- Belsky, J. (2005). *Family influences on psychological development*. *Psychiatry*4 (7), 41-44.
doi: 10.1016/j.mppsy.2008.05.006
- Bisquerra, R. (2003). *Educación emocional y competencias básicas para la vida*. Revista de investigación educativa, 21 (1), 7-43.
- Bloch, L., Moran, K., y Kring, M. (2010). *On the need for conceptual and definitional clarity in emotion regulation research and psychopathology*. En A.M. Kring y D.M. Sloan (Comps.), *Emotion regulation and psychopathology. A transdiagnostic approach to etiology and treatment* (pp.283-309). Nueva York: The Guilford Press.
- Bolivar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. *Revista de Educacion*, 339. Pp.119-146
- Bourdieu, P. (2002). *La dominación masculina*. Anagrama, Barcelona, 5° Edición.
- Borrás Santisteban, T. (2014). *Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad*. *Correo Científico Médico*, 18(1).
- Burgos, J. (2004). *Diagnóstico sobre la familia*. (Vol.26). Palabra.
- Camacho, P., León, C. y Silva, I. (2009). *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes*. *Rev. enferm. hereditaria*, 2(2), 80-85.
- Campos, J., Walle, E., Dahl, A., y Main, A. (2011). *Reconceptualizing emotion regulation*. *Emotion Review*, 3, 26-35. DOI: 10.1177/1754073910380975
- Carbonell, J; Carbonell, M y González Martín, N (2012). *Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho*. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de

investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora México.

Editorial: Elvia Lucía Flores Ávalos.

Caricote, E. (2008). *Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes*.

Educere, 12(40), 79-87.

Carmona, D., Lizcano, E. (2018). *La inteligencia emocional*. UNAM, 40.

Carrasco, E. (2014). *La familia como sistema relacional*. (Curso salud y desarrollo del adolescente). Chile

Carver, C., y Scheier, M. (2011). *Self-regulation of action and affect*. En K. D. Vohs y R. F. Baumeister (Eds.), *Handbook of self-regulation: Research, theory, and applications* (pp. 3-21). Nueva York: Guilford Press

Castro, C., y Morales, A. (2013). *Clima Social Familiar y Resiliencia en Adolescentes de cuarto Año de Secundaria de una Institución Educativa Estatal Chiclayo 2013*. Perú.

Charland, L. C. (2011). *Moral undertow and the passions: Two challenges for contemporary emotion regulation*. *Emotion Review*, 3, 83-91. DOI: 10.1177/1754073910380967.

Coll, A. (2001). *Embarazo en la adolescencia: ¿Cuál es el problema?* S. Donas Burak. (Edt.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (425-445). Cartago: Libro Universitario Regional.

Contreras, A. Blanco, L. y Iglesias, M. (2018). *Adaptabilidad y cohesión familiar en estudiantes de educación secundaria obligatoria*. *Aula Abierta*. 47(2), 237-244. Doi: <https://doi.org/10.17811/rifie.47.2.2018.237-244>

Córdova, D. (2018). *Funcionamiento familiar prevalente en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional de Trujillo*. Tesis de pregrado. Universidad Católica los Ángeles Chimbote, Perú.

- Cracco, E., Goossens, L., y Braet, C. (2017). *Emotion regulation across childhood and adolescence: evidence for a maladaptive shift in adolescence*. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 26, 909-921. doi:10.1007/s00787-017-0952-8
- Delgado, W. (2018). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes atendidos por la unidad de investigación tutelar de lima centro y sur*. Tesis de postgrado. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.
- Díaz, C. y Santos, L. (2018). *La ansiedad en la adolescencia*. *Enfermería Comunitaria*, 6, 7-10.
- Duran, P. (2013). *Adaptación y validación del cuestionario de inteligencia emocional "Trait Meta-Mood Scale 48" (TMMS-48) de Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai (1995), en estudiantes de pregrado de la Facultad de Educación y Humanidades de la Facultad de Ciencias de la Salud y Amentos de la Universidad del Bio Bio de la ciudad de Chillán". Chile*
- Duque, H. (2007). *"Como mejorar las relaciones familiares"*. 7ma Ed. Colombia: San Pablo.
- Engels, F (2011). *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. Editorial Colofón S.A. de C.V. México D.F. Reimpresión
- Escobar, M. (2015). *Disfunción familiar en adolescentes de quinto de secundaria de un colegio público y un colegio privado en el distrito de la Molina. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología. Perú*
- Esteves A., Paredes R., Calcina, C., y Yapuchura, C. (2020). *Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar*. *Comuni@ ción*, 11(1), 16-27.
- Estrada, J. (2016). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional de los adolescentes con bajo rendimiento académico de tres instituciones educativas particulares de*

Pacasmayo. Tesis para optar el título profesional de: Licenciada en Psicóloga.

Universidad Privada del Norte. Perú.

Estrada, B. (2010). *Familia disfuncional*. México. Editorial. Freud

Estremero, J., y Bianchi, X. (2013). *Familia y ciclo vital familiar*. Manual para la salud de la mujer, 19, 19-21.

Fernández-Abascal, E., García, B., Jiménez, M., Martín, M., y Domínguez, F. (2010).

Psicología de la emoción. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

Ferreira, A. (2003). *Sistema de Interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución*. Revista de Investigación en Psicología, 6(2), 58-80. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v6i2.5156>

Gaete, V. (2015). *Desarrollo psicosocial del adolescente*. Revista Chilena de Pediatría, 86, 436-443. doi:10.1016/j.rchipe.2015.07.005

Garaigordobil, M. (2005). *Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género*. Psicología Conductual, 13(2), 197-215.

García, G. Martín, M. García, B. Morales, A. Flores, M. Moreno, M. (2015). *Percepción del funcionamiento familiar por estudiantes de nivel medio superior de una universidad pública*. Paraninfo Digital. 9(22), 2-8.

Garner, P. W., y Hinton, T. S. (2010). *Emotional display rules and emotion self-regulation: Associations with bullying and victimization in community-based after school programs*. Journal of Community y Applied Social Psychology, 20(6), 480-496. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1002/casp.1057/abstract>

- Gecas, V., y Seff, M.A. (1990). *Adolescents and families: A review of the 1980s*. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 941–958.
- Gil, I. (2017). *Relación entre clima familiar, problemas emocionales-conductuales y mecanismos de afrontamiento en adolescentes*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Gómez, O., Calleja, N. (2017). *Regulación emocional: definición, red nomológica y medición*. *Revista mexicana de investigación en psicología*, 8(1), 96-117.
- Gonzales, G. (2012). *La Familia Disfuncional*. España.
- Gonzales, J., Rivas, F., Marín, X., y Villamil, L. (2013). *Niveles de disfunción familiar, en veinte mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en el municipio de Armenia*. *El Ágora USB*, 13(2), 399-410.
- González, R. C., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., y Extremera, N. (2006). *Una aproximación a la integración de diferentes medidas de Regulación Emocional*. *Ansiedad y estrés*, 12.
- Gratz, K.L y Roemer, L. (2004). *Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation Development, factor structure and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale*. *Journal of Psychopathology Behavioral Assesment*, 26,41-54.
- Gribble J, y Bremner J. (2012). *The challenge of attaining the demographic dividend*. Washington, D.C.: Population Reference Bureau. Disponible en: <http://www.prb.org/pdf12/demographic-dividend.pdf>
- Gross, J. (2015). *The extended process model of emotion regulation: Elaborations, applications, and future directions*. *Psychological Inquiry*, 26(1), 130-137

- Gross, J. (2007). *Handbook of emotion regulation*. New York: Guilford.
- Gross, J., y Feldman, L. (2011). *Emotion generation and emotion regulation: One or two depends on your point of view*. *Emotion Review*, 3, 8-16. DOI: 10.1177/1754073910380974.
- Gross, J., Levenson, R. (1993). *Emotional suppression: Physiology, self-report, and expressive behavior*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64, 970-986.
- Gross, J. y John, O. (2003). *Individual differences in two emotion regulation processes. Implications for affect, relationship, and well-being*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 348-362.
- Gross, J. y Thompson, R. (2007). *Emotion regulation: Conceptual foundations*. In J. J. Gross (Ed.), *Handbook of emotion regulation* (pp. 3-24). New York: Guilford Press.
- Guevara, G. (1996): “*La relación familia-escuela*”, *Educación* 2001, 9, pp. 6-13.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill Education.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Desarrollo de la perspectiva teórica: revisión de la literatura y construcción del marco teórico*. En *Metodología de la Investigación* (6ª ed., pp. 58-87). México: McGraw-Hill.
- Hernández, C. Valladares, A. Rodríguez, L. y Selín, M. (2014). *Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria*. Cienfuegos. Scielo.
- Hervás, G. (2011). *Psicopatología de la regulación emocional: El papel de los déficits emocionales en los trastornos clínicos*. *Psicología Conductual*, 19(2), 347-372.

- Hervás, G. y Vázquez, C. (2006). *La regulación afectiva: modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. Revista de Psicología General y Aplicada*, 59, 9-36.
- Higuita, L., y Cardona, J. (2016). *Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia)*, 2014. CES Psicología, 9(2), 167-178.
- Huamani, A. y Saravia, L. (2017). *Adaptación psicométrica de la escala de dificultades en la regulación emocional en adolescentes*. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú
- Huarac, R. (2018). *Funcionamiento familiar prevalente en estudiantes de la institución educativa Cesar Vallejo*. Tesis de pregrado. Universidad Católica los Ángeles, Huaraz, Perú.
- Huillca, M. y Quispe, M. (2017). *Influencia del Clima Social Familiar en la ansiedad del postulante a la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, CEPRUNSA III fase, Arequipa-2016*. Tesis para optar el título profesional de licenciadas en Trabajo Social. Universidad Nacional de San Agustín, Perú.
- Hunt, J. (2007). *La Familia Disfuncional, Haciendo las paces con el pasado*. Hope for the heart, 07.02 1-14.
- INEI. (2017). *Censo Nacional 2017: XII de poblaciones, VII de viviendas y III de comunidades indígenas*. Perú.
- Irigoyen C y Morales de I. (2006.) *Nuevo diagnóstico familiar*. 2a ed. México: Medicina Familiar Mexicana.
- Jensen, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente, un enfoque cultural (3ª ed.)*. México: Pearson Educación.

- Jiménez, A. (2010). *La dinámica familiar como factor desencadenante de problemas de adaptación en el ambiente escolar*. Informe final de investigación para optar por el título de licenciada en Psicología, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Jiménez, T. I., Murgui, S., Estévez, E., y Musitu, G. (2007). *Comunicación familiar y comportamientos delictivos en adolescentes españoles: El doble rol mediador de la autoestima*. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39, 473-485.
- Kappas, A. (2011). *Emotion and regulation are one!* *Emotion Review*, 3, 17-25. DOI: 10.1177/1754073910380971
- Koole, L. (2009). *The psychology of emotion regulation: An integrative review*. *Cognition and Emotion*, 23(1), 4-41. [http:// dx.doi.org/10.1080/02699930802619031](http://dx.doi.org/10.1080/02699930802619031)
- Linehan, M. (1993). *Cognitive Behavioral Treatment of Borderline Personality Disorder*. New York, NY: The Guildford Press.
- Magallanes, A. y Sialer, J. (2019). *Propiedades psicométricas de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional en universitarios de Ciencias de la Salud. Tesis para optar el título profesional de licenciado en psicología*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Perú.
- Malca, Y., Vásquez, E. (2018). *Inteligencia emocional y funcionalidad familiar en alumnos de educación secundaria de un colegio estatal de Cajamarca*. Tesis para optar el título profesional de licenciado en psicología. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Perú
- Martin, D. y Boeck K. (2002). *¿Qué es la Inteligencia Emocional?* (2da Ed). España: Edaf
- Martínez, H. (2015). *Psicología: Principios y aplicaciones*. Arequipa Perú. UCSM.

- Martínez L y Hernández A. (1999). *Riesgos asociados a la conducta heterosexual adolescente: Pautas para la educación y prevención*. En: J. Navarro Góngora, A. Fuertes Martín, y T.M. Ugidos Domínguez. (Eds.) *Prevención e intervención en Salud Mental*. (pp. 109-138). Salamanca: Amarú Ediciones.
- Mendoza, C. (2007). *Disfunción familiar en el personal de salud del Hospital La Paz*. Archivo del hospital la paz, 1(5), 22-23.
- Mejía, M y Zavala, K. (2017). *Funcionamiento familiar e inteligencia emocional en internas de enfermería*. Tesis para optar el título profesional de licenciada en enfermería. Universidad Nacional de Trujillo.
- Mejía, R. (s.f.). *Qué es una familia disfuncional*. [Artículo en línea]. Disponible: <http://www.saludymedicinas.com.mx/nota.asp?id=2195> [Consulta: 2020, mayo 28]
- Meléndez, J. (2008). *Necesidades que presentan los familiares de los pacientes ingresados en las áreas críticas del Hospital de Huaral*. Lima. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Mayor de San Marcos: Perú.
- Moos, R. (1974). *Las escalas de Clima Social: Una Visión General*, Prensa Consultoría Psicólogos, Palo Alto, CA.
- Muñoz-Martínez, A. M., Vargas, R. M., y Hoyos-González, J. S. (2016). *Escala de Dificultades en Regulación Emocional (ders): análisis factorial en una muestra colombiana*. Acta Colombiana de Psicología, Vol. 19, no. 1 (ene.-jun. 2016); p. 225-236.
- Narváez, R. (2017). *Comunicación Intrafamiliar y la conducta agresiva de los adolescentes de la unidad educativa caluma*. Informe final del proyecto de investigación previo a la obtención de título profesional en psicología clínica. Universidad Técnica de Babahoyo. Ecuador.

- Neary, A., y Joseph, S. (1994). *Peer victimization and its relationship to self-concept and depression among schoolgirls*. *Personality and Individual Differences*, 16(1), 183-186.
- Olson, D. Portner, J. Lavee, Y. (1985) *Escalas de Evaluación de la Adaptabilidad y la Cohesión Familiar*. Manual versión en español. Universidad de Minnesota.
- Olsón, D. (2006) *Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (Faces IV)*. EE.UU.
- Olweus, D. (1994). *Bullying at school: basic facts and effects of a school based intervention program*. *Journal of child psychology and psychiatry*, 35(7), 1171-1190.
- Offer, D., Kaiz, M., Ostrov, E., y Albert, D. B. (2002). Continuity in family constellation. *Adolescent and Family Health*, 3, 3-8.
- Offer, D., Offer, M. K., y Ostrov, E. (2004). *Regular guys: 34 years beyond adolescence*. Dordrecht, Netherlands: Kluwer Academic.
- Oyarzún, E. (2017). *Estructura y dinámica familiar*. U cursos.
- Polaino-Lorente, A., y Martínez, P. (1998). *Evaluación Psicológica y psicopatología de la familia*. Madrid: Ilustrada.
- Pareja, L. (2012). *Clima Social Familiar de estudiantes de sexto grado de primaria de la red 7 Callao*. Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación. Universidad San Ignacio de Loyola. Perú.
- Párraga, F. (2016). *Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en alumnos del nivel secundario del distrito El Agustino*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología. Universidad San Ignacio de Loyola. Perú

- Peña, E. B., y de Guzmán Puya, M. V. P. (2010). *Desafíos de la familia actual ante la escuela y las tecnologías de información y comunicación*. Education siglo XXI, 28(1), 41-68.
- Pérez, M., Molero, M. y Aguilar, I. (2008). *El escudo, un vehículo de contacto entre disciplinas: el escudo familiar como técnica activa de intervención en terapia familiar*. Emblemata, 14, 263-292.
- Perry, D., Kusel, S., y Perry, L. (1988). *Victims of peer aggression*. Child Development, 24, 807-814.
- Peterson, G.W., y Bush, K.R. (2003). *Parenting, adolescence*. In T.P. Gullotta y M. Bloom (Eds.), Encyclopedia of Primary Prevention and Health Promotion (pp. 780–788). New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Peterson G.W. (2005) *Family Influences on Adolescent Development*. In: Gullotta T.P., Adams G.R. (eds) *Handbook of Adolescent Behavioral Problems*. Springer, Boston, MA
- Peterson, G.W., y Leigh, G.K. (1990). *The family and social competence in adolescence*. In T.P. Gullotta, G.R. Adams, y R. Montemayor (Eds.), *Developing Social Competency in Adolescence: Advances in Adolescent Development*, Vol. 3, (pp. 97–138). Newbury Park, CA: Sage.
- Pons, J. y Berjano, E. (1997). *Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso dealcohol en adolescentes*. Psicothema, 9(3),609-617. [fecha de Consulta 14 de junio de 2020]. ISSN: 0214-9915. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72709314>
- Puga, C., et al. (2002), *Hacia la sociología*. Ciudad de México, Editorial Mac Hill.

- Quiroz del Valle, N., Villatoro, J., Juárez, F., Gutiérrez, M., Amador, N., y Medina-Mora, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial. *Salud Mental*, 30(4), 47-54.
- Reyes, M. A., y Tena, E. A. (2016). *Regulación emocional en la práctica clínica: Una guía para terapeutas*. Editorial El Manual Moderno.
- Ribero, S. y Vargas, R. (2013). *Análisis bibliométrico sobre el concepto de regulación emocional desde la aproximación cognitivo conductual: Una mirada desde las fuentes y los autores más representativos*. *Psicología desde el Caribe*, 30, 495-525.
- Rivera, R y Cahuana, M. (2016). *Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú*. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 84-96.
- Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A., y Martín, J. C. (2004). *Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia*. *Psicothema*, 16, 203-210.
- Rojas, E. (2015). *Clima social familiar y conducta social en estudiantes del quinto año del nivel secundario de una institución educativa*. Tesis de Licenciatura. Trujillo, Perú.
- Robinson, D. (2014). *The role of cultural meanings and situated interaction in shaping emotion*. *Emotion Review*, 6, 189-195. DOI: 10.1177/1754073914522866.
- Ruiz, M. (2015). *Funcionalidad familiar y el afrontamiento en estudiantes de una universidad de Huancayo*. *Unife* 11 (1).
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Emotional intelligence*. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9, 185-211.

- Salovey, P., Woolery, A., Mayer, J. D. (2001). *Emotional intelligence: Conceptualization and measurement*. G. Fletcher y M. Clark (Eds). Blackwell Handbook of Social Psychology: Interpersonal Processes (pp. 279-307). Malden: Blackwell Publishers
- Sánchez-Nuñez, M; Latorre, J (2011). *Inteligencia emocional y Clima Familiar*. Behavioral Psychology. Vol.20
- Sánchez, V., Ortega, R. y Menesini, E. (2012). *La competencia emocional de agresores y víctimas de bullying*. Anales de Psicología, 28, 71-82.
- Schmidt, V., Barreyro, J., y Maglio, A. (2010). *Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores?* Escritos de Psicología (Internet), 3(2), 30-36.
- Serguienko, K. (2005). *Clima social en la familia y depresión en niños de 8 a 12 años pacientes de una institución de salud mental*. Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson*. Tesis de postgrado. Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Sonsoles Perpiñan (2017). *La salud emocional en la infancia: Componentes y estrategias de actuación en la escuela*. España. Narcea Ediciones.
- Sumaza, C. R., y Rodríguez, T. L. (2003). *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales*. Papers: revista de sociología, (69), 59-82.
- Teachman, J. (2000). *Diversity of family structure: Economic and social influences*. In D.H. Demo, K.R. Allen, y M.A. Fine (Eds.), Handbook of Family Diversity (pp. 32–58). New York: Oxford University Press

- Theurel, A., y Gentaz, E. (2018). *The regulation of emotions in adolescents: Age differences and emotion-specific patterns*. PLOS ONE, 13(6), e0195501. Doi: 10.1371/journal.
- Torres J. y Rangel A. (2010). *La familia funcional como promotora del desarrollo humano e integral de la persona desde la perspectiva femenina*. Nova scientia, 2(3), 151-166.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextpid=S2007-07052010000100010ylnlg=esytlng=es.
- Tueros, R. (2004). *Cohesión y adaptabilidad familiar y su relación con el rendimiento académico*. Tesis para optar el grado académico de Magíster en Psicología.
- Valle, M. D., Betegón, E., y Irurtia, M. J. (2018). *Efecto del uso de estrategias cognitivas de regulación emocional sobre la ansiedad en adolescentes españoles*. Suma Psicológica, 25(2), 153-161
- Vargas, R. y Muñoz-Martínez, A. (2013). *La regulación emocional: precisiones y avances conceptuales desde la perspectiva conductual*. Psicología-USP, 24, 225-240.
- Wagstaff, C., R. D., Fletcher, D. y Hanton, S. (2012). *Exploring emotion abilities and regulation strategies in sport organization*. Sport, Exercise, and Performance Psychology, 1(4), 268-282. doi:10.1037/a0028814
- Wilson, S.W., Peterson, G.W., y Wilson, P. (1993). *The process of educational and occupational attainment of adolescent females from low-income, rural families*. Journal of Marriage and the Family, 55, 158–175
- Wyatt, J.M., y Carlo, G. (2002). *What will my parents think? Relations among adolescents' expected parental reactions, prosocial moral reasoning, and prosocial and antisocial behaviors*. Journal of Adolescence, 17, 646–666.

- Yanes, M. y Chio, I. (2009). *Intensidad del síndrome climatérico y su relación con algunos factores socioambientales*. Revista Cubana de Medicina General Integral, 25(4), 30-42.
- Zamudio, L. (2008). *Un trabajo por la familia en el contexto municipal*. Red de gestiones sociales. Medellín (Colombia) ISSN 1657-6047. Boletín No. 38. Febrero 08. Marzo 08. Universidad Externado de Colombia.
- Zhou, Q., Eisenberg, N., Losoya, S. H., Fabes, R. A., Reiser, M., Guthrie, I. K., Murphy, B. C., Cumberland, A. J. y Shepard, S. A. (2002). *The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning: a longitudinal study*. Child Development, 73, 893-915
- Zhou, Q., Eisenberg, N., Losoya, S. H.; Fabes, R. A., Reiser, M., Guthrie, I. K., Murphey, B. C., Cumberland, A. J. y Shepard, S. A (2002). *The relations of parental warmth and positive expressiveness to children's empathy-related responding and social functioning a longitudinal study*. Child Development, 73, 893-915.
- Zimmerman, M., Ramirez-Valles, J., Zapert, K., y Maton, K. (2000). *A longitudinal study of stress-buffering effects for urban african-american male adolescent problem behaviors and mental health*. Journal of Community Psychology, 28, 17-33.
- Zumba, D. (2017). *Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la fundación proyecto Don Bosco*. Tesis para optar el grado de bachiller. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.



Anexos

Anexo 1: Ficha Sociodemográfica

Ficha Sociodemográfica

APELLLIDOS Y NOMBRES:

FECHA DE NACIMIENTO:

EDAD:

COLEGIO:

GRADO Y SECCION:

CIUDAD DE NACIMIENTO:

DISTRITO DONDE VIVE:

CON QUIEN VIVE USTED ACTUALMENTE EN CASA: (MARQUE CON UNA X)

PAPÁ () MAMÁ () HERMANOS () ABUELOS () TIOS () OTROS ()

¿ACTUALMENTE SUS PADRES VIVEN JUNTOS? SI () NO ()

¿COMO CONSIDERA QUE ES LA RELACION CON SU MADRE?

EXCELENTE () MUY BUENA () BUENA () REGULAR () MALA ()

¿COMO CONSIDERA QUE ES LA RELACION CON SU PADRE?

EXCELENTE () MUY BUENA () BUENA () REGULAR () MALA ()

¿COMO CONSIDERA QUE ES LA RELACION CON SUS HERMANOS?

EXCELENTE () MUY BUENA () BUENA () REGULAR () MALA ()

¿HA TENIDO PROBLEMAS ULTIMAMENTE POR NO SABER CONTROLAR SUS EMOCIONES? SI () NO ()

Anexo 2: Ficha Técnica FACES III.

El nombre original de la prueba es Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III, fue propuesta por David Olson, Joay Lavee y Joyce Portener en 1985, sin embargo, su traducción al español estuvo a cargo de Angela Hernandez Cordiva miembro de la Universidad Santo Tomas de Colombia. Ésta escala permitirá conocer el grado de satisfacción o insatisfacción familiar. En cuanto a su administración esta puede ser aplicada en jóvenes a partir de los 12 años de edad pudiendo ser esta aplicación de dos formas: individual o colectiva, teniendo una duración aproximada de 10 minutos.

En cuanto a las dimensiones que evalúa se encuentra la cohesión y adaptabilidad descritas a continuación.

Cohesión: Se encargará de evaluar el grado de vínculo emocional entre los integrantes de la familia, este grado puede ser de separación o conexión.

- Examina: conjunto de factores en el desarrollo familiar: conexión emocional, tiempo, limitaciones familiares, intereses comunes y recreación.
- Niveles: desprendida, separada, conectada y enredada.

Adaptabilidad: es la forma de adaptación del sistema en cuanto a roles, normas, poder; de acuerdo a las circunstancias que susciten.

- Examina: control, liderazgo, disciplina, reglas y roles.
- Niveles: estructurada, rígida, flexible y caótica.

Anexo 3 Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)

CUESTIONARIO FACES-III

Presentación. Esta encuesta es de carácter **ANÓNIMO**, la misma que tiene como finalidad identificar el Funcionamiento Familiar tanto en Cohesión y Adaptabilidad. Los resultados de la misma serán usados únicamente con fines Investigativos.

Indicaciones: Después de haber leído cada frase, coloque una **X** en el casillero que mejor describa **COMO ES SU FAMILIA AHORA**. Es muy importante que responda a todas las frases con sinceridad.

Nº	ÍTEMS	CASI SIEMPRE	MUCHAS VECES	A VECES SI A VECES NO	POCAS VECES	CASI NUNCA	PUNTAJE	
							C	A
1.	Los miembros de mi familia se dan apoyo entre sí.							
2.	En mi familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas							
3.	Aceptamos los amigos de los otros miembros de mi familia							
4.	Los hijos también opinan sobre su disciplina.							
5.	Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia							
6.	Diferentes miembros de la familia pueden actuar como autoridad, según las circunstancias							
7.	Los integrantes de mi familia se sienten más unidos entre sí que con la gente de afuera.							
8.	Mi familia cambia el modo de hacer las cosas.							
9.	A los miembros de mi familia les gusta pasar el tiempo libre juntos.							
10.	En mi casa, padres e hijos discuten juntos los castigos.							
11.	Los miembros de mi familia nos sentimos muy unidos unos a otros.							
12.	En mi familia los hijos también toman decisiones.							
13.	Cuando mi familia se reúne para hacer alguna actividad en común, todo el mundo está presente.							
14.	En mi familia las reglas suelen cambiar.							
15.	Podemos pensar fácilmente actividades para hacer juntos en familia							
16.	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros							
17.	Los miembros de mi familia nos consultamos entre nosotros para tomar decisiones.							
18.	Es difícil identificar quien tiene la autoridad en nuestra familia.							
19.	La unión familiar es muy importante para nosotros							
20.	En mi familia es difícil decir quien hace cada tarea doméstica.							
PUNTAJES TOTALES								

Anexo: 4 Ficha Técnica Escala de dificultades de regulación emocional (DERS)

El nombre original de la prueba es Difficulties in Emotion Regulation Scale., escala propuesta por Gratz y Roemer en 2003 pero que fue adaptada al idioma español por Huamaní y Saravia en el 2017. En cuanto a su administración esta puede ser aplicada a adolescentes a partir de los 12 años de edad de dos formas: Individual o colectiva con una duración aproximada entre 10 a 15 minutos. En lo referente a su significación, el cuestionario evalúa 4 escalas o dimensiones de regulación emocional: Conciencia, Rechazo, Metas y Estrategias.

La tipificación de la prueba es con baremo, el cual está ordenado por rangos y contempla todos los valores, desde el puntaje mínimo hasta el máximo puntaje que se puede obtener en las dimensiones y la variable en general.

Anexo 5: Escala de Dificultades en la Regulación Emocional DERS

ESCALA DE DIFICULTADES EN LA REGULACIÓN EMOCIONAL PARA ADOLESCENTES -DERS

(Gratz & Roemer, 2003) Adaptación Arequipueña (Huamani & Saravia, 2017)

Nombre:..... Sexo: F M Edad:.....

Lugar de Nacimiento..... Grado.....

Instrucciones: Por favor, indica que tan frecuente te pasa lo siguiente **EN EL ÚLTIMO MES**, marcando con un "X" en la parte derecha de cada frase la respuesta que corresponda.

¿Qué tan seguido te pasa esto en el mes?	Casi Nunca	Algunas veces	La mitad de la veces	La mayoría de la veces	Casi siempre
1. Tengo claro lo que siento.					
2. Pongo atención a como me siento.					
3. Siento que estoy fuera de control.					
4. Estoy atento a mis sentimientos					
5. Sé cómo me siento					
6. Puedo reconocer cómo me siento.					
7. Cuando me siento mal emocionalmente, me enojo conmigo mismo(a) por sentirme así.					
8. Cuando me siento mal emocionalmente, me cuesta trabajo hacer mis deberes y/o tareas.					
9. Cuando me siento mal emocionalmente, creo que así me sentiré por mucho tiempo.					
10. Cuando me siento mal emocionalmente, me cuesta trabajo ocuparme de otras cosas.					
11. Me siento culpable por sentirme mal emocionalmente.					
12. Cuando me siento mal emocionalmente, me cuesta trabajo concentrarme.					
13. Cuando me siento mal emocionalmente, me cuesta trabajo controlar lo que hago.					
14. Cuando me siento mal emocionalmente, creo que no hay nada que hacer para sentirme mejor.					
15. Cuando me siento mal emocionalmente, me molesto conmigo mismo(a) por sentirme así					
16. Cuando me siento mal emocionalmente, me empiezo a sentir muy mal conmigo mismo(a.)					
17. Cuando me siento mal emocionalmente, creo que no puedo hacer otra cosa que dejarme llevar por mi estado de ánimo.					
18. Cuando me siento mal emocionalmente, pierdo el control de mi comportamiento.					
19. Cuando me siento mal emocionalmente, se me dificulta pensar en algo más.					
20. Cuando me siento mal emocionalmente, necesito mucho tiempo para sentirme mejor.					

Anexo 6: Prueba de Kolmogorov y Smirnov

Prueba Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		FUNCIONALIDAD FAMILIAR	REGULACIÓN EMOCIONAL
N		320	320
Parámetros normales ^{a,b}	Media	69.32	25.48
	Desv. Desviación	9.238	16.710
Máximas diferencias extremas	Absoluto	0.070	0.104
	Positivo	0.038	0.104
	Negativo	-0.070	-0.064
Estadístico de prueba		0.070	0.104
Sig. asintótica(bilateral)		,001 ^c	,000 ^c

a. Distribución de prueba: normal.

b. Calculada a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

Fuente: Elaboración propia

Según la prueba K y S se afirma que ($p < .05$) lo que significa que las variables funcionalidad familiar y regulación emocional no siguen distribuciones normales, sin embargo, debido al tamaño de la muestra, se aplicó la prueba Pearson para el análisis de correlación.